

**PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE  
JÓVENES DE BOGOTÁ**

**Autoras:**

**Laura Natalia Fonseca Osorio**

**Vanessa Martínez Arciniegas**

**Directora:**

**Juanita Henao Escobar**

**Pontificia Universidad Javeriana**

**Facultad De Psicología**

**Bogotá**

**2019**

**Agradecimientos**

A nuestras familias por su apoyo incondicional a lo largo de nuestra formación como personas y como profesionales, por su amor y compromiso durante este proceso.

A Juanita por su dedicación absoluta, su guía en todo el proceso y por el incentivo a darle voz a aquellas personas que tienen algo que contar sobre la realidad e historia del país.

A los participantes por su colaboración, su apertura, interés genuino en nuestra investigación y por luchar por el futuro de una mejor educación en Colombia que todos soñamos.

### RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo comprender la experiencia vivida por jóvenes de universidades públicas de Bogotá al participar en las movilizaciones estudiantiles del 2018 en defensa de la educación superior pública. Se implementó un diseño de investigación desde el enfoque fenomenológico y se contó con una muestra de 10 estudiantes de universidades públicas de Bogotá seleccionados por medio de un método no probabilístico por cuotas, siendo la participación en el movimiento estudiantil y la pertenencia a universidades públicas los criterios de selección. Los resultados muestran que para los estudiantes la participación en el movimiento fue una experiencia significativa, de crecimiento personal y de ejercicio y desarrollo de su ciudadanía. Además, se adquirieron habilidades para las relaciones interpersonales, el cuidado del otro, el diálogo y el respeto por las diferencias. Las marchas y distintas actividades realizadas por los estudiantes posibilitaron el resurgimiento del movimiento estudiantil en Colombia y fueron exitosas.

**Palabras clave:** juventud, ciudadanía, participación ciudadana, movimiento estudiantil, marchas, educación.

### ABSTRACT

The objective of this research was to understand the experience lived by young people from public universities in Bogota participating in the student mobilizations of 2018 in defense of public higher education. A research design was implemented from the phenomenological approach and the selection of the 10 participants was made using a non-probabilistic method, considering the participation in the student movement and belonging to public universities as the criteria. The results show that to the students it was a significant experience, of personal growth and citizen exercise and development. In addition, interpersonal relationships, caring, dialogue and respect for different skills were acquired. The marches and multiple activities carried out by the students made possible the resurgence of the student movement in Colombia and they were successful.

**Keywords:** youth, citizenship, citizen participation, student movement, protest, education.

## **Índice de contenidos**

1. Introducción	<b>6</b>
2. Planteamiento del problema	<b>7</b>
3. Marco teórico	<b>12</b>
3.1. Ciudadanía, participación y democracia	14
3.2. Juventud y participación	17
3.3. Movimientos estudiantiles en Colombia	28
3.4. La Educación Superior en Colombia	33
3.5. Movimiento estudiantil del año 2018	35
4. Objetivos	<b>40</b>
4.1. Objetivo general	40
4.2. Objetivos específicos	41
5. Categorías de análisis	<b>41</b>
5.1. Motivaciones para la participación:	41
5.2. Actividades:	41
5.3. Identidad Ciudadana:	42
5.4. Relación:	42
5.4.1. Relación entre estudiantes:	42
5.4.2. Relación con los representantes estatales:	42
5.4.3. Relación con otros agentes:	42
5.5. Significado de la experiencia:	42
5.6. Cambios y aprendizajes:	43
6. Método	<b>43</b>
6.1. Diseño	43
6.2. Participantes	43
6.3. Instrumento	45

	5
Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá	
6.4. Procedimiento	46
7. Resultados	<b>47</b>
7.1. Motivaciones para participar	47
7.2. Actividades	49
7.3. Identidad ciudadana	52
7.4. Relaciones	55
7.4.1. Relaciones entre estudiantes	55
7.4.2. Relaciones con los representantes estatales	58
7.4.3. Relaciones con otros agentes	59
7.5. Significado de la experiencia	61
7.6. Cambios y aprendizajes	64
8. Discusión	<b>66</b>
9. Referencias	<b>75</b>
10. Anexos	<b>84</b>
10.1. Cuestionario	84
10.2 Validación cuestionario	92
10.3. Cuestionario final	101
10.4. Consentimiento informado	111
10.5. Matriz de análisis	112

## **1. Introducción**

El presente trabajo de grado se centra en la participación de jóvenes estudiantes de universidades públicas de Bogotá en las en marchas estudiantiles del 2018 desde una perspectiva fenomenológica. La participación de los jóvenes se considera como una manera de participación ciudadana, la cual es pilar fundamental de la democracia. Las movilizaciones del 2018 representan un despertar del movimiento estudiantil en Colombia, el cual luchó por la falta de financiación que ocasiona la grave crisis de la educación superior oficial y contó con la participación de 32 universidades públicas a lo largo del país. Este movimiento no sólo tuvo un impacto en el país y en la educación pública, sino también en quienes la hicieron posible, de ahí la importancia de comprender la experiencia vivida por los jóvenes dentro del colectivo estudiantil.

En este documento en primer lugar se plasma el planteamiento del problema, en el que se exponen las dificultades de la educación superior pública en Colombia, así como la importancia del movimiento estudiantil y de los jóvenes en la historia colombiana. Seguidamente, se presenta el marco teórico en el cual se relacionan antecedentes teóricos y empíricos sobre la participación ciudadana, la juventud, la educación y movimiento estudiantil en Colombia. En el tercer apartado se describe el método utilizado para realizar este estudio y se dan a conocer las características de los participantes. Posteriormente, se exponen los resultados obtenidos a partir del trabajo de campo realizado, los cuales son analizados a la luz de la teoría y otras investigaciones. Finalmente, se mencionan las limitaciones del estudio y se formulan propuestas para futuras investigaciones.

## 2. Planteamiento del problema

En la mayoría de los países latinoamericanos los y las jóvenes constituyen un sector de la población con un peso demográfico importante (CEPAL, 2019). En Colombia se estima que el 43% de la población es menor de 30 años y el 25,7% se encuentra entre los 10 y 24 años de edad (DANE, 2018). Por su peso demográfico, por la importancia que tiene la juventud en el futuro de los países y por las implicaciones psicosociales que la etapa juvenil tiene como ciclo del desarrollo humano, desde los años 90 en América Latina se vienen realizando diversos estudios que han permitido visibilizar las condiciones bajo las cuales la población juvenil se está desarrollando y está participando en la vida de nuestras sociedades (Reguillo, 2004; Aguilera, 2003; Balardini, 2000; Escobar, Quintero, Arango y Hoyos, 2004; Margulis y Urresti, 1998; Panfichi y Valcárcel, 1999; Perea, 2000; Pinilla, 2007; Rodríguez y Dabiez, 1990; Sandoval, 2003, citados por Henao y Pinilla, 2009).

Los estudios han revelado los cambios que los y las jóvenes presentan en sus estilos de vida y en sus formas de organización y participación política, muchas de ellas a través de expresiones alternativas enmarcadas en la cultura y el arte. Ante los cambios que se detectan, se viene planteando la necesidad de comprender mejor las prácticas políticas juveniles y de encontrar caminos para su formación como ciudadanos. Puede decirse que estudios y reflexiones sobre el particular son crecientes en el medio colombiano (Castillo, 2003; Delgado y Vasco, 2007; Pinilla y Torres, 2006; Henao, Ocampo, Robledo y Lozano, 2008, citados por Henao y Pinilla, 2009).

Una temática que ha sido explorada con cierta insistencia por los investigadores de la región es la participación ciudadana de los jóvenes (Aguilera, 2003; Escobar *et al.*, 2004; Orozco, 2011; Rojas y Sánchez, 2014; Arias y Alvarado, 2015; Méndez, Rojas y Linares, 2017). Algunos estudios colombianos han mostrado tanto la apatía, como las nuevas formas de participación de los jóvenes en el espacio público, que se conjugan con formas

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

tradicionales por cauces institucionales. Un hallazgo importante en el que coinciden varios estudios se refiere al descrédito que tienen para los jóvenes los partidos, la política formal y el Estado. Según las investigaciones consultadas, algunos sectores juveniles no creen en el Estado, a pesar de que representa para ellos un poder y una autoridad capaz de incidir en sus vidas y responsable del estado de cosas. Tampoco creen en los políticos y perciben la crisis de representación de los partidos. Esto contribuye a que muchos jóvenes no participen políticamente en los espacios institucionales, a que no canalicen sus propuestas a través de los partidos políticos y a que politicen la sociedad, haciendo de la sociedad civil el escenario de sus prácticas políticas y de la puesta en circulación de sus propuestas de sociedad (Escobar *et al.*, 2004; Henao y Pinilla, 2009; Orozco, 2011; Arias y Alvarado, 2015).

Aunque en Colombia existen organizaciones juveniles que se expresan y participan por cauces institucionales y en el marco de las políticas de juventud que se empezaron a diseñar e implementar en el país desde los años 90, la participación por medios no convencionales también es frecuente (Aguilera, 2003; Escobar *et al.*, 2004; Orozco, 2011; Rojas y Sánchez, 2014; Arias y Alvarado, 2015; Méndez *et al.*, 2017). Los estudios realizados muestran que los estudiantes universitarios configuran un sector juvenil que se destaca y cuya participación tiende a ser no convencional, mediante medios como las redes sociales, las convocatorias masivas, las marchas y protestas, los carnavales y los paros y cierres de vías, entre otros (Terminio y Pignataro, 2015; Méndez *et al.*, 2017).

Lo cierto es que en Colombia desde comienzos del siglo XX los estudiantes de las universidades han tenido un papel importante en la construcción de la democracia a través de sus manifestaciones reivindicativas y sus distintas formas de incidencia en la vida política y social del país (Soto, Rivadeneira, Duarte y Bernal, 2018). Históricamente, el movimiento estudiantil se ha centrado en la búsqueda de una educación pública de calidad, pero también ha hecho de la justicia y de la paz dos de sus principales banderas. En años recientes, con sus



## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

movilizaciones los estudiantes han obtenido logros como la modificación en la administración de la Universidad Industrial de Santander (UIS) (Semana, 2017), el reconocimiento de 2 millones de votos por la Séptima Papeleta en pro de una Asamblea Constituyente (Cristancho, 2016) y el anulación a la reforma de la Ley 30 propuesta por Juan Manuel Santos y la ministra de educación María Fernanda Campo en 2011 (Semana, 2017).

Sin duda, para los estudiantes universitarios en Colombia la educación ha sido una de sus grandes reivindicaciones. Como lo mencionan González y Valdiri (2013), la educación superior es un factor estratégico en el desarrollo económico, social y político del país (citado por Fajardo, 2016). La importancia cada vez mayor de la educación superior se ve reflejada en la demanda creciente que presenta, especialmente en economías emergentes como la de Colombia, en donde las competencias requeridas por el mercado laboral evolucionan con rapidez (Ministerio de Educación Nacional, 2016a).

Hoy en día en el país existen cuatro tipos de instituciones que ofrecen diferentes niveles y programas educativos. En total son 288, de las cuales el 28% son las universidades, el 41% comprende a las instituciones universitarias, las instituciones tecnológicas representan el 18% y por último, las instituciones técnicas abarcan el 13% (MEN, 2016a). A pesar de la diversidad de instituciones en el país, según el MEN (2015a), en el 2015 Colombia contaba con una tasa de cobertura del 47% en educación superior, cifra que se sitúa muy por debajo del promedio de los países miembros a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en los cuales hay una cobertura del 75%. Todo ello a pesar de que la cobertura se incrementó considerablemente en la última década al pasar de una tasa de 28,4% en el 2005 al 47% en 2015 (MEN, 2016a).

Según la OCDE (2012) el sistema educativo en Colombia está muy fragmentado, atomizado, muy localizado y no presenta ni la cobertura ni localidad suficientes. La

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

desigualdad en el acceso a lo largo y ancho del país es una de las debilidades de la educación superior, siendo Bogotá la ciudad que mayor cobertura tiene (32%). Las regiones del país que presentan las mayores tasas de absorción inmediata en la educación superior para 2014 fueron Bogotá (48,5%), Quindío (43,7%), San Andrés (43,5%), Cundinamarca (41,2%) y Santander (40,3%) (MEN, 2015b), cifras que constituyen un indicador de esta desigualdad regional.

A pesar de los diversos esfuerzos por garantizar el acceso y cobertura de la educación superior, éstos resultan en vano si no se controlan los niveles de deserción. Existen dos indicadores para medir la deserción: anualmente y por cohorte. En 2014, de acuerdo con la tasa de deserción por cohorte, se obtuvo una cifra de 45.8%. Por su parte, mediante el indicador anual, se registró una tasa en el mismo año de 10,3% a nivel universitario (MEN, 2015a). Estas cifras de deserción también indican los graves problemas que enfrenta la educación superior en Colombia.

Debido a esta realidad, así como a la crisis financiera que presentan las universidades públicas del país (Ossa, 2012), en el segundo semestre del 2018 los estudiantes de las universidades públicas salieron a las calles a exigirle al nuevo gobierno la mejora de la educación, realizando 10 demandas contempladas en el Pliego Nacional de Exigencias publicado el 27 de septiembre de 2018 (UNEES, 2018). Fue así como surgió el paro universitario nacional, el cual duró 64 días y contó con la participación de 32 universidades públicas (El Espectador, 2018). Dicho paro terminó con la firma del acta emitida por el Ministerio de Educación Nacional sobre la *Mesa de diálogo para la construcción de acuerdos para la Educación Superior Pública* (2018), en donde participaron representantes del gobierno, estudiantiles y de profesores.

Es indudable que estas movilizaciones estudiantiles fueron muy significativas en el contexto nacional y que resultan de gran interés para las ciencias sociales y los estudiosos de

la juventud. Para la psicología, que al estudiar el individuo lo hace en contexto y en interacción, la participación de los jóvenes en estas movilizaciones resulta de interés, no sólo como una expresión de su subjetividad, de su comportamiento político y de sus prácticas como ciudadanos, sino como una experiencia que seguramente contribuyó a su desarrollo individual y social.

Según Garzón (2008), en el campo de la psicología política se han realizado estudios, entre otras temáticas, sobre las ideologías y actitudes de los individuos frente a distintos asuntos sociales y políticos, así como sobre la participación política y ciudadana, incluyendo los movimientos sociales y de protesta. Dentro de los estudios sobre la participación se ha investigado el comportamiento electoral, así como modalidades convencionales y no convencionales de participación. Es en torno a este fenómeno que coloca la mirada el presente estudio, el cual desde un enfoque fenomenológico pretende captar el significado que tuvo la experiencia de participar en el reciente movimiento estudiantil colombiano para algunos estudiantes de universidades públicas de Bogotá.

La pregunta central que se pretende responder en el estudio es: ¿Cómo fue la experiencia de participar en las movilizaciones estudiantiles del 2018 para algunos jóvenes de universidades públicas de Bogotá? Más específicamente, se pretende obtener respuestas a interrogantes como los que siguen: ¿Qué motivaciones tuvieron los estudiantes para participar? ¿Desde qué identidad ciudadana se vincularon al movimiento? ¿En qué tipo de actividades participaron? ¿Qué significados tuvo para ellos estas actividades? ¿Cómo vivieron la relación con los distintos representantes del gobierno que intervinieron en las movilizaciones y en la negociación? ¿Cómo fue la relación con los demás estudiantes? ¿Qué significados tuvo para ellos la experiencia? ¿Qué cambios y aprendizajes se presentaron en ellos a partir de la experiencia, tanto como individuos como ciudadanos?

De esta forma, al responder estas preguntas se está haciendo un aporte a la psicología política, así como a los estudios sobre la juventud que se vienen realizando en Colombia y en América Latina. Contribuye igualmente a los estudios sobre la participación ciudadana que se vienen desarrollando desde las ciencias sociales, como la antropología, la sociología, el derecho y la ciencia política, al aportar una comprensión de la experiencia subjetiva de estudiantes en estas dinámicas de participación y movilización.

La relevancia social del presente estudio radica en que ayuda a comprender desde la psicología el mundo juvenil, contribuyendo a su comprensión empática, así como a orientar procesos de formación ciudadana dentro de las instituciones educativas y fuera de ellas. Además, los resultados del estudio pueden ser utilizados para generar procesos de reflexión de los mismos jóvenes. De igual manera, puede servir como elemento de referencia para futuros procesos de negociación entre los estudiantes y el gobierno, así como para la formulación de políticas públicas de juventud. Por último, brinda evidencias que pueden ser útiles para la construcción de diversos programas de desarrollo juvenil, en los que se tenga en cuenta el desarrollo evolutivo de la población.

### **3. Marco teórico**

La psicología política es un campo de indagación relativamente joven dentro de la psicología, cuyos antecedentes se remontan a las primeras décadas del siglo pasado (Sabucedo, 1996). Sin desconocer que existen distintas aproximaciones a su definición, según Yáber y Ordoñez (2005) la psicología política es una “sub-disciplina de la psicología que se ocupa de las interacciones y relaciones de mutua influencia entre las instituciones políticas y el comportamiento de los ciudadanos” (citados por Salgado, 2006, p.96). Definida ampliamente, para Dávila, Gutiérrez, Lillo de la Cruz y Martín (1998), la psicología política es el estudio de lo que acontece en la intersección entre lo psicológico y lo político,

entendiendo lo político como todo lo relativo al poder y sus distintas formas y manifestaciones en la vida social. Más específicamente, para estos autores el objetivo de la psicología política es “describir y explicar el comportamiento político humano” (p. 40), considerando que se refiere a aquellas acciones de las personas que tratan de incidir en el orden social; que ordenan, regulan o prohíben algo vinculante para la sociedad; y que distribuyen, asignan, movilizan o extraen recursos o producen bienes y servicios para la sociedad.

El estudio del comportamiento político se ha abordado desde dos perspectivas: en primer lugar, desde el punto de vista individual, estudiando al individuo como actor político y temas como la participación y la socialización política, la conducta de voto y el liderazgo, entre otros (Seoane y Rodríguez, 1988) (citado por Pérez, 2011). Según Pérez (2011), desde esta perspectiva la psicología política tiene diversos objetos de estudio como son “el desarrollo y mantenimiento de las percepciones e interpretaciones políticas, el proceso de toma de decisiones políticas, el liderazgo y los aspectos relacionados con la autoridad, las conductas emocionales y la motivación hacia la política” (p. 151).

En segundo lugar, el comportamiento político también se ha estudiado desde el punto de vista colectivo, en el que toman especial relevancia temas como los movimientos sociales y políticos, así como las asociaciones de individuos que interactúan para promover, evitar o controlar cambios en el medio social y cultural (Garzón, 2008). Según Moreno (2014) “los movimientos sociales constituyen un esfuerzo colectivo entre un grupo de personas con intereses sociales compartidos o afines, con la intención de transformar una situación que se considera problema para el conjunto de personas involucradas” (p. 94). A su juicio, también son formas de acción colectiva que generalmente implican la preexistencia de un conflicto, de una tensión que se trata de resolver haciéndolo visible, y que involucran un sistema de actores y una cierta solidaridad (Moreno, 2014). Para su estudio, la psicología política entra en

diálogo con otras disciplinas sociales como la historia, la sociología, la ciencia política y la antropología, las cuales también se ocupan de los movimientos sociales.

En el presente estudio la participación de los jóvenes en el movimiento estudiantil colombiano del 2018, el cual es considerado un movimiento social, se aborda desde una perspectiva individual y fenomenológica, es decir, se busca captar el significado de la experiencia para los individuos. Desde el punto de vista teórico, en este capítulo se tratan temas como la ciudadanía, la participación y la democracia, y como evidencias de la investigación se presenta una síntesis de varios estudios que abordan la participación ciudadana de los jóvenes, y sobre los antecedentes y el desarrollo del movimiento estudiantil en el país desde el siglo pasado. Igualmente, se presentan algunas consideraciones sobre la educación superior en Colombia.

### **3.1. Ciudadanía, participación y democracia**

Las conceptualizaciones contemporáneas sobre la ciudadanía se abordan asociadas a la democracia como forma de gobierno y de convivencia social. Una de las conceptualizaciones más difundidas es aquella en la que la ciudadanía es entendida como

el vínculo existente entre el individuo y la comunidad política a la que pertenece, en virtud del cual adquiere unos derechos (civiles, políticos, sociales, económicos, culturales y ambientales) como individuo y unos deberes respecto a su colectividad, además de la facultad de actuar en la marcha del Estado, que surge del principio democrático de soberanía popular” (Magendzo, 2004, citado por Henao *et al.*, 2008, p. 885).

De esta forma, la ciudadanía, ligada a la noción de nacionalidad propia de la consolidación de los Estados-Nación a partir del S. XIX, es tanto un status o condición jurídica del individuo que lo reconoce formalmente como sujeto de derechos y deberes, como una praxis, es decir, como un ejercicio que lo convierte en actor político en la medida en que

puede participar en la definición del contrato social y del proyecto de sociedad que colectivamente se persiga (Alvarado y Carreño, 2007, citados por Henao *et al.*, 2008).

En sentido estricto, la democracia es una forma de organización del Estado en la cual las decisiones colectivas son adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación directa o indirecta (Anduiza y Bosch, 2004). Tradicionalmente se habla de tres tipos de democracia: directa, representativa y participativa. En la democracia directa es el pueblo en su totalidad quien decide de manera colectiva sobre los distintos asuntos públicos. En la democracia representativa los ciudadanos eligen funcionarios que los representan en la toma de decisiones (Mariel y Garay, 2014). Finalmente, la democracia participativa propone la toma de decisiones sobre algunos asuntos públicos por parte de los ciudadanos, tanto de manera individual como colectiva a través de mecanismos e instancias creadas para ello (Mariel y Garay, 2014).

De esta forma, la participación ciudadana es indispensable para el funcionamiento de la democracia, y es tanto un derecho como una responsabilidad. Aunque existen distintas conceptualizaciones sobre el término, también se encuentran similitudes y acuerdos en las distintas aproximaciones que se han desarrollado en torno a ella. Carrasquilla y Seidel (2005), por ejemplo, definen la participación como el acto de involucrarse de manera activa, individual o colectiva, en alguna cuestión del contexto en el que se vive. Los autores afirman que la participación ciudadana tiene carácter político y que es “un proceso con el cual se quiere influir, crear o modificar situaciones y/o tomar decisiones en el entorno del individuo o colectivo en el espacio público y político” (Carrasquilla y Seidel, 2005, p.39). El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2018), por su parte, define la participación ciudadana como un fenómeno sociopolítico a través del cual el pueblo hace parte en la toma de decisiones de asuntos propios de la colectividad, el cual implica “la

acción voluntaria y manifiesta de las personas para involucrarse en los asuntos públicos” (PNUD, 2018, p.4).

Según Somuano (2005) (citado por PNUD, 2018), la participación no se puede limitar a tomar posición o a desarrollar actitudes, opiniones o creencias en torno a un asunto de interés colectivo, pues requiere de ejecución y acción. Así, considera que la participación implica acciones convencionales, las cuales se llevan a cabo por medio de canales institucionales o de tipo social; pero también acciones no convencionales, las cuales se relacionan con protestas, manifestaciones y bloqueos de espacios públicos. Al igual que Somuano, Anduiza y Bosch (2004) consideran la clasificación planteada anteriormente y añaden otra, la participación basada en la voz y la participación basada en la salida; con la salida se hace referencia a “dejar de hacer” como acción para generar presión, mientras que la voz hace referencia a dar a conocer la inconformidad y transmitir información.

Un elemento esencial de la participación es que las acciones se deben realizar de manera voluntaria y autónoma, lo que diferencia la participación ciudadana genuina de otras acciones que se realizan por obligación o manipulación. Autores como Anduiza y Bosch (2004) coinciden en señalar que la participación ciudadana es “cualquier acción dirigida a influir en el proceso político y en sus resultados” (p.26), donde se evidencie el comportamiento activo del sujeto.

Teniendo en cuenta las definiciones anteriores, se pueden apreciar aspectos comunes que caracterizan la participación ciudadana. En primer lugar, que se trata de un fenómeno de carácter político. En segundo lugar, que implica acciones o actos, de modo que los propósitos de los individuos o colectivos se reflejan en la realidad y no se limitan a simples ideas u opiniones. Y por último, que las acciones son voluntarias y buscan tener algún tipo de influencia en el ámbito público o en asuntos que atañen a la colectividad.



En el caso de nuestro país, la Constitución Política de 1991, que fue elaborada por la Asamblea Nacional Constituyente convocada y elegida gracias al movimiento estudiantil de la Séptima Papeleta, establece que Colombia es un Estado Social de Derecho con una forma de gobierno basado en la democracia participativa, por lo que la participación es un valor fundamental (Ávila y Alvira, 2012; Cárdenas, 2014). En el artículo 103 de la Constitución Política de Colombia se establece que “son mecanismos de participación del pueblo en ejercicio de su soberanía: el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato” (Const., 1991, art.103). Adicionalmente, hay espacios reglamentados para la participación ciudadana a nivel municipal, que varían en función del tamaño de su población: a mayor tamaño, más espacios de participación locales (Velásquez y González, 2003). Según Velásquez y González (2003), “gran parte de los mecanismos de origen nacional han sido reglamentados localmente, especialmente en las grandes ciudades” (p.124). De ahí que la mayoría de los municipios cuenta con una infraestructura de participación que complementa los mecanismos tradicionales como el voto mediante el cual se eligen los representantes del gobierno local y nacional, tanto del nivel ejecutivo como legislativo.

### **3.2. Juventud y participación**

En los países latinoamericanos se reconoce la existencia de un actor social con gran potencial para promover cambios sociales, económicos, políticos y culturales: los jóvenes. En este orden de ideas, es necesario precisar qué se entiende por juventud, fenómeno que ha sido abordado por diversas disciplinas. A juicio del Centro Latinoamericano de Demografía – CELADE- (2000), este interés se debe al reto teórico-conceptual que implica su estudio, así como a la influencia que tiene la juventud sobre la dinámica de la sociedad en sus distintas dimensiones. Según el CELADE (2000), la juventud es un ciclo de vida en el cual se pasa de la niñez a la adultez y en el que se dan cambios a nivel biológico, social, cultural y

psicológico. Desde una mirada demográfica, la ONU establece que los individuos entre 15 y 24 años hacen parte de la juventud, si bien en el caso de Colombia el rango se amplía de los 14 a 28 años, de acuerdo con la Ley de Juventud de 1997 (CEPAL y OIJ, 2004).

Más allá de esta definición clásica y tradicional, en la actualidad se identifican tres perspectivas en el estudio de la juventud: la bio-psicoevolutiva, la socio-histórica y la política-cultural (Arias y Alvarado, 2015). En el enfoque bio-psicoevolutivo, se parte de la definición de la juventud como dimensión cronológica y como parte del ciclo vital que implica nuevos roles, estatus, cambios biológicos y psicológicos notables. En lo psicológico se hace énfasis en las transformaciones subjetivas que experimentan los y las jóvenes, siendo el foco de análisis los cambios en sus esquemas referenciales respecto a la concepción de sí mismos y de las relaciones con los otros. Lo particular de esta perspectiva es su énfasis en lo madurativo que supone un desarrollo lineal y en ascenso.

El enfoque socio-histórico se centra en el análisis de la posición de un sujeto en el entramado de las relaciones sociales; allí aparece la “moratoria social” como aplazamiento de responsabilidades y la comprensión de la juventud como una construcción social de la postguerra y de la sociedad industrial. Este enfoque reconoce particularidades más allá de lo individual, pues se admite a los jóvenes y las jóvenes como actores sociales ubicados en un lugar y un tiempo específico (Arias y Alvarado, 2015).

Finalmente, en el enfoque político-cultural, siguiendo a Reguillo (2010) (citado por Arias y Alvarado, 2015, p. 583) se plantea que “existen dos juventudes: una, mayoritaria, precarizada, desconectada de la sociedad de la información y desafiada de las instituciones y servicios de seguridad (educación, salud, trabajo) y otra, minoritaria, incorporada a los círculos de seguridad, y en condiciones de elegir”. Según Reguillo (2010) (citado por Arias y Alvarado, 2015), la juventud mayoritaria sufre de estigmatización y descalificación, así como de descapitalización política y precarización subjetiva, teniendo en cuenta las limitaciones

para construir su biografía dadas sus condiciones de exclusión. Desde el punto de vista cultural, en este enfoque se propone hablar de “juventudes”, dada la diversidad y heterogeneidad de los sectores juveniles, así como por el hecho de que en los y las jóvenes contemporáneos se identifican nuevos estilos de vida y la existencia de agrupaciones sociales que enmarcan nuevas identidades colectivas y que tienden a ser heterogéneas, fluctuantes y dinámicas (Costa, Pérez y Tropea, 1996, citados por Arias y Alvarado, 2015; Henao y Pinilla, 2009).

Ahora bien, en el caso colombiano es necesario señalar que a pesar de la exclusión social que efectivamente viven muchos jóvenes, la juventud ha sido incluida progresivamente en la agenda pública. El primer antecedente data del año 1968, cuando mediante el Decreto 2743 se crea el Instituto Colombiano de la Juventud y el Deporte, Coldeportes, el cual fue considerado por el gobierno como un instrumento para beneficiar a los jóvenes por medio del deporte y la recreación (Colombia Joven, 2015). Adicionalmente, los años 90 son considerados por varios autores como la década de oro de las políticas de juventud en Colombia (Peña, 2002) (citado por Henao, 2004).

En efecto, durante este período se produjeron avances significativos en varios frentes relacionados con la juventud: en primer lugar, se generó un marco jurídico expresado en la Constitución de 1991 y en la Ley de Juventud de 1997 que legitima, sustenta y hace obligatoria la atención que el Estado y la Sociedad deben conceder a los y las jóvenes, quienes fueron reconocidos como sujetos de derechos. Esta ley tenía como objetivo “establecer el marco institucional y orientar políticas, planes y programas por parte del Estado y la sociedad civil para la juventud” (Art.1, Ley 375, 1997). De esta manera, en la ley se crean los mecanismos de participación e inclusión juvenil por medio del Sistema Nacional de Juventud, dentro del cual se destacan los consejos de juventud (Cárdenas, 2014).

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

En segundo lugar, se formularon políticas de juventud, consignadas en varios documentos del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), que intentaron superar el enfoque sectorial e ir más allá del primer modelo que según la CEPAL (2000) (citado por Henao, 2004) predominó inicialmente en América Latina y que se concentró en la educación y el tiempo libre. Efectivamente, en los años 90, las líneas de acción se dirigieron también al enfrentamiento de la pobreza, a la promoción de la participación juvenil y a la inserción sociolaboral de los jóvenes.

En tercer lugar, durante estos años se crearon distintas entidades del nivel nacional responsables del diseño y ejecución de planes y programas para los jóvenes, como la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia, que funcionó durante los cuatro primeros años de la década; el Viceministerio de la Juventud (1994-2000) y el Programa Presidencial “Colombia Joven”, del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, que existe actualmente. Y en cuarto, se llegó a la concepción de política pública y a promover la participación, la deliberación y la concertación de las y los jóvenes y de otros actores sociales en el proceso de formulación de políticas de juventud (Colombia Joven, 2015).

A pesar de las limitaciones que ha tenido la acción del Estado frente a la juventud, no puede desconocerse que ha buscado la inclusión de los jóvenes en la agenda pública como grupo heterogéneo con necesidades particulares y capacidad de participación ciudadana y política. Esto ha ido acompañado del estudio y la conceptualización del fenómeno juvenil y de cambios en los lentes desde los cuales se ha mirado a los jóvenes, los cuales, no obstante, en la actualidad aún se mezclan y conjugan. Lo cierto es que pasaron del predominio de aquella mirada en la que se enfatiza la condición de vulnerabilidad y riesgo de los jóvenes y en la que priman imágenes negativas de ellos a partir de su identificación con ciertas

problemáticas como la drogadicción, la violencia y la delincuencia, a la perspectiva desde la cual se concibe al joven como ciudadano, actor del desarrollo y agente de su propia vida.

De hecho, en la abundante investigación que se viene haciendo sobre la juventud desde los años 90, el tema de su participación social, ciudadana y política ha tenido un lugar destacado. Diversas disciplinas como el derecho, psicología, la ciencia política, la sociología y la antropología se han ocupado del fenómeno. Los sectores juveniles que más se han incluido en los muestreos de las investigaciones son aquellos que viven en condiciones de pobreza y exclusión, así como los estudiantes y líderes universitarios, los jóvenes ligados a organizaciones o colectivos juveniles o a programas institucionales, y los jóvenes que se movilizan mediante medios no convencionales (Henao *et al.*, 2008; Méndez *et al.*, 2017; Rojas y Sánchez, 2014 y Aguilera, 2003).

Los objetivos de las investigaciones han girado en torno a la caracterización de la participación de los jóvenes individualmente considerada o mediante sus organizaciones (Henao *et al.*, 2008), indagando sobre sus trayectorias, prácticas y discursos (Henao y Pinilla, 2009; Escobar, *et al.*, 2004). De igual manera, se han realizado investigaciones sobre el comportamiento político electoral de los jóvenes y su concepción de la política en general (Terminio y Pignataro, 2015), tratando de comprender el abstencionismo electoral juvenil. En los estudios se ha construido la categoría de culturas juveniles, entendidas como modos de vida y de expresión simbólica compartidos, las cuales obedecen a la búsqueda que tienen los jóvenes de una identidad propia, de reconocimiento y afiliación, por lo cual lo colectivo cobra gran valor (Varón, 2014).

Los diversos investigadores han acudido, en su mayoría, a una metodología cualitativa y mixta, mediante la cual se pueda llevar a cabo un análisis narrativo y discursivo con la información proveniente de entrevistas semi-estructuradas; en aquellas investigaciones donde se tiene un alto número de participantes se compara el discurso de algunos jóvenes con

las diversas cifras de los registros de votaciones o encuestas (Terminio y Pignataro, 2015; Henao *et al.*, 2008).

Dentro de las investigaciones revisadas los hallazgos muestran dos grandes tendencias: en primer lugar, la falta de participación ciudadana y política predominante de los jóvenes en los canales institucionales tradicionales, si bien algunos de ellos sí participan en ellos. Y en segundo lugar, formas alternativas de participación especialmente mediante organizaciones y colectivos juveniles.

En efecto, sobre la primera tendencia son consistentes los hallazgos que coinciden con la tesis de Reguillo (2010) (citado por Arias y Alvarado, 2015) acerca de la descapitalización política de muchos jóvenes, lo que se relaciona con el desencanto que experimentan hacia la política, su desconfianza hacia el Estado y con una indiferencia hacia los asuntos públicos. Este desinterés se da principalmente en torno a aquellos procesos tradicionales enmarcados en la democracia representativa, frente a los cuales se evidencia un comportamiento de fragmentación y abstención (Escobar *et al.*, 2004; Orozco, 2011; Arias y Alvarado, 2015).

En el estado del arte de la investigación colombiana sobre juventud realizada entre 1985 y el 2003 (Escobar *et al.*, 2004), se evidencia que los jóvenes de los sectores populares han sido los más estudiados. Los hallazgos muestran que su participación ciudadana y política tiende a ser escasa, ya que junto con esa percepción negativa de la política, los jóvenes consideran que el Estado no comprende sus realidades ni responde a sus necesidades. No obstante, Escobar *et al.* (2004) afirman que si bien el desinterés, la desconfianza y el desagrado hacia la política de los jóvenes son notables en las décadas de finales e inicios de siglo, estas actitudes también han estado presentes en la juventud desde generaciones pasadas. A su juicio, aquello que sí representa una novedad en las nuevas generaciones de jóvenes es que “ (...) esta apatía no se evidencia exclusivamente frente a los canales institucionales de participación, sino también respecto a otros que representan la posibilidad

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

de cuestionar el régimen como serían los movimientos sociales o las redes de poder de base” (p.136). Es decir, los estudios muestran que los jóvenes populares estudiados tampoco participan mediante formas no convencionales y se plantea que más que representación, lo que buscan realmente es reconocimiento.

El estudio de caso realizado más recientemente por Orozco (2011) acerca de la participación ciudadana en el sector del Codito en la localidad de Usaquén, coincide con estos hallazgos. Por un lado, Orozco (2011) reporta una baja participación juvenil en instancias y mecanismos de participación institucionales, siendo el voto el más conocido dentro de esta población y dejando en un segundo plano al resto de mecanismos disponibles. La autora señala que hay un conocimiento limitado de los espacios disponibles para ejercer la participación ciudadana, lo cual impide que los jóvenes tomen un rol activo en asuntos comunitarios y públicos en general. Desde su punto de vista, hay una falta de disposición y factores socioeconómicos que impiden la participación, lo que se debe en cierta medida a que los jóvenes se ven obligados a invertir su tiempo trabajando para encontrar un sustento para sí mismos y sus familias.

Más recientemente y a nivel general, se puede mencionar el estudio realizado conjuntamente por el Ministerio del Interior y el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes en el marco del Barómetro de las Américas, el proyecto regional de opinión pública más grande de todo el hemisferio occidental, dirigido a entender el comportamiento y las expectativas de los jóvenes frente a la política y al sistema político. La encuesta fue realizada en Colombia por la Universidad de los Andes en el 2016. Según el Ministerio del Interior (2017),

esta investigación es la radiografía de una generación inquieta, crítica, disgustada y que desconfía en las instituciones de la democracia representativa. Queda también claro que a los jóvenes sí les interesa la política y mucho. Participan pero no

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

a través de partidos o votaciones cada cuatro años. Lo hacen por causas democráticas y a través de las redes sociales (Párr. 3).

Según el estudio, seis de cada diez jóvenes expresan desconfianza por las instituciones democráticas. Los partidos políticos han sido las instituciones con mayor pérdida de legitimidad, siendo que sólo el 15,6% de los jóvenes simpatiza con alguno y únicamente el 8.2% confía en los partidos en general. Siete de cada diez no consideran que sus opiniones son tomadas en cuenta por los gobernantes y apenas el 25% confía en el congreso (Ministerio de Interior, 2017).

Teniendo en cuenta otras investigaciones, se puede considerar que el desconocimiento de espacios y mecanismos de participación, así como la falta de confianza en el gobierno, en los partidos políticos y en los políticos, son los factores subjetivos que más se asocian con la baja participación política y ciudadana de los jóvenes en los canales formales, incluyendo el no ejercer su derecho a votar (Escobar *et al.*, 2004; Orozco, 2011; Termino y Pignataro, 2015). Los jóvenes sienten desconfianza ante los modelos tradicionales de hacer política, lo que se encuentran en la base de su apatía hacia las instituciones políticas y sus representantes (Arias y Alvarado, 2015).

Arias y Alvarado (2015) señalan que también es necesario considerar en el análisis de esta tendencia que la sociedad le ha impuesto a los y las jóvenes restricciones que dificultan su participación, ya que la comunidad no los considera individuos conscientes y los desconoce como actores sociales. Todo ello conlleva a que los jóvenes tengan una ciudadanía incompleta, pues no ejercen a cabalidad sus derechos y deberes, los primeros los viven más como una aspiración que como una realidad (Terminio y Pignataro, 2015).

Sin embargo, es necesario mencionar que también hay investigaciones que reportan que algunos sectores juveniles participan más que los adultos en actividades políticas tales como reuniones del partido político, organización de la campaña, encuentros ciudadanos,



caravanas, asistencia a debates y diseño de pancartas. Siendo el interés en la política, la afinidad a un partido político y tener educación universitaria los factores que incrementan la participación de los jóvenes (Terminio y Pignataro, 2015).

En cuanto a la participación juvenil mediante colectivos y organizaciones, los estudios reportan que estas asociaciones en algunos casos nacen espontáneamente por la falta de representación y de espacios de expresión, así como porque los jóvenes comparten objetivos, intereses, visiones comunes y preocupaciones acerca de la realidad del país frente a la cual deciden intervenir. Henao y Pinilla (2009) expresan que “los y las jóvenes se unen para trabajar juntos en función de propósitos e intereses comunes, sobre la base de referentes discursivos, sentimientos y valores compartidos” (p.1418). Las autoras plantean que la creación de estos colectivos se enmarcan en dos tipos de vínculos relacionales: los vínculos afectivos, los cuales hacen referencia al afecto y la amistad como punto de unión; y los vínculos sociales, los cuales se relacionan con distintas condiciones sociales compartidas. De ahí que los jóvenes están creando grupos LGTBI, de género, étnicos, en pro de los derechos humanos, políticos, ambientales y culturales, entre otros. En ocasiones las organizaciones juveniles son promovidas por el mismo Estado, en diálogo con entidades nacionales o territoriales y en el marco de programas de diversa índole (Escobar *et al.*, 2004; Henao y Pinilla, 2009).

En el estudio de Henao y Pinilla (2009), en el que se analizó la manera como colectivos juveniles de tres ciudades del país interactuaban con el Estado, se concluye que:

... las concepciones, los sentimientos y las actitudes de los colectivos hacia el Estado producen una dinámica relacional que oscila entre el rechazo y el alejamiento de un ente lejano que actúa como adversario, y la aproximación, la cercanía, la participación y la cooperación con una figura de autoridad que en el nivel local parece tener un rostro más amable y estar más dispuesta a escucharlos. La primera tendencia contribuye a que los individuos jóvenes no participen políticamente en los espacios institucionales, a que no

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

canalicen sus propuestas a través de los partidos políticos y a que politicen la sociedad, haciendo de la sociedad civil el escenario de sus prácticas políticas y de la puesta en circulación de sus propuestas de sociedad. Y la segunda los lleva a expresarse a través de cauces institucionales, dentro de los cuales los consejos municipales de juventud y de política social parecen ser los que están siendo más utilizados por los colectivos estudiados, así como a través del acceso al poder local por medio del activismo político y la participación en elecciones, aunque en mucho menor grado. Es decir, lo que se detecta es que los colectivos transitan entre la politización social y la participación institucional, dentro de la cual, no obstante, tienden más a la participación social a través del desarrollo de proyectos comunitarios en colaboración con el Estado, que a la participación política propiamente dicha (p. 1433).

Como se ve, si bien algunos estudios reportan apatía y escasa participación ciudadana y política de los sectores juveniles, también hay muchos que muestran lo contrario y más bien reportan las formas alternativas como los jóvenes están participando. Existe consenso en señalar que estas nuevas formas de participación se caracterizan por la utilización del arte, la cultura, la música, el teatro y la estética, entre otras, como formas de expresión (Aguilera, 2003; Escobar *et al.*, 2004; Orozco, 2011; Rojas y Sánchez, 2014; Arias y Alvarado, 2015; Méndez *et al.*, 2017).

Este tipo de activismo y participación resulta sumamente valioso, en especial en los jóvenes de sectores populares, quienes por medio del rap, el hiphop, el baile, el arte y el teatro pueden expresar su inconformidad y su visión de la realidad (Escobar *et al.*, 2004; Orozco, 2011). Según el análisis de Escobar *et al.* (2004), estas formas de participación constituyen nuevas maneras de “expresar la inconformidad y el desencanto a través de lo estético como ejercicio político” (p.141). A juicio de los autores, en estas formas de participación algunos jóvenes rompen con la dicotomía ideológica de izquierda y derecha y se muestran no partidarios de ninguno de los polos. A estas formas de expresión se suma el

uso de las tecnologías, pues los jóvenes utilizan el internet y las redes sociales para difundir información sobre encuentros y realizar convocatorias, además de utilizarlos para informarse (Rojas y Sánchez, 2014; Terminio y Pignataro, 2015; Méndez *et al.*, 2017).

Los estudios señalan que el uso de tecnologías de comunicación potencializa las manifestaciones y protestas de los jóvenes, además de posibilitar la ampliación de las mismas (Méndez *et al.*, 2017). Las redes sociales son un elemento fundamental en estos movimientos, pues les permiten a los jóvenes expresar sus ideas y propuestas sin necesidad de desplazarse, además de tener un alcance masivo (Rojas y Sánchez, 2014). Al ser esta una generación digital, es de esperarse que los jóvenes utilicen en mayor medida los medios tecnológicos que los adultos, lo que les permite tener mayor diversificación de medios de información (Terminio y Pignataro, 2015).

Ahora bien, para este trabajo resulta de vital importancia comprender el significado que los jóvenes le atribuyen a su participación en las diversas movilizaciones y formas no convencionales de incidencia, como las marchas y las protestas. Se ha encontrado que los jóvenes que participan lo hacen por interés, lo cual adquiere valor para ellos, pues consideran que los compromete más con la causa. El interés genuino de cada joven permite que se genere una construcción colectiva, en la que se convive y escucha al otro, permitiendo el trabajo en equipo y el reconocimiento del otro, así como sus ideales y propuestas (Terminio y Pignataro, 2015). El trabajar conjuntamente contribuye a que los y las jóvenes sean conscientes de que son ellos quienes deben movilizarse y de que nadie hará las cosas por ellos. Este trabajo conjunto los empodera, fortalece su participación ciudadana, los une como grupo etario, hasta el punto que sienten tener igual voz que los adultos (Terminio y Pignataro, 2015). Lo anterior les ha permitido resignificar el rol que la sociedad les ha asignado por ser jóvenes, dejándose de ver como entes pasivos y pasar así a ser agentes que logran movilizarse de manera conjunta para lograr un fin (Arias y Alvarado, 2015).

### **3.3. Movimientos estudiantiles en Colombia**

Dada la pregunta central de esta investigación, en este apartado se presenta una síntesis de los antecedentes y la evolución que ha tenido el movimiento estudiantil en Colombia, para lo cual hay que tener en cuenta las principales universidades públicas como la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de Antioquia, las cuales fueron fundadas en el siglo XIX.

La revisión bibliográfica realizada permitió identificar que a lo largo de la historia colombiana han existido varios movimientos de jóvenes estudiantes que han buscado cambios en diversas esferas de la sociedad, siendo la reforma educativa el objetivo que ha primado en las luchas estudiantiles. Las evidencias encontradas señalan que mediante sus movilizaciones los estudiantes universitarios han logrado generar cambios políticos y en la educación del país. Aunque algunos autores consideran que no puede hablarse propiamente de un “movimiento estudiantil”, como movimiento social en sentido estricto y con una relativa continuidad, otros autores en sus textos sí se refieren al “movimiento estudiantil colombiano” describiendo sus flujos y reflujo, punto de vista que se comparte en esta investigación.

Lo cierto es que en Colombia las movilizaciones y luchas estudiantiles datan del inicio del siglo XX. La generación de estudiantes universitarios de la primera década de ese siglo se encontró en medio de guerras y disputas entre partidos políticos y con una derrota de los liberales, lo que hizo que se dejaran de lado las reformas que condujeran hacia una educación laica en Colombia, de la cual el partido liberal era un defensor. En este contexto, la libertad y autonomía de las universidades resultó ser una de las principales luchas del movimiento estudiantil que se desarrolló en la primera década del siglo mediante marchas y manifestaciones y el cual, en el año 1910, realizó el Primer Congreso Nacional de Estudiantes (Soto, Rivadeneira, Duarte y Bernal, 2018).

Más adelante se destaca la manifestación estudiantil contra la masacre de las bananeras que tuvo lugar el 8 de junio de 1929, en la que fue asesinado el estudiante Gonzalo Bravo Pérez por el ejército nacional. En 1930 el Partido Liberal accede al poder, de modo que durante los años siguientes el estudiantado logró un buen relacionamiento con la institucionalidad que le abriría paso a las reformas educativas prometidas por el liberalismo (Monroy *et al.*, 2014). Se resalta de este periodo el proceso de reformas del gobierno liberal de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), cuando se inicia el proceso de modernización del país y se logra impulsar la educación pública. Algunas de las propuestas estudiantiles que apuntaban a una reforma de la vida escolar se expresan en la reforma educativa del año 1935: creación de un ente nacional, relativamente abierto, moderno, con alguna participación del estudiantado en su gobierno (Jiménez, 2017).

Años después, durante el gobierno de Laureano Gómez (1950-1957), el movimiento estudiantil fue cooptado y se manifestó identificado con el partido conservador y la religión católica. Conquistó un carácter gremialista cuando se conformó una organización estudiantil nacional, la Federación Universitaria Colombiana, FUC, para luego tomar forma como movimiento nacional durante el régimen del general Gustavo Rojas Pinilla, a raíz de la masacre estudiantil del 8 y 9 de junio de 1954 (Jiménez, 2017).

En efecto, el 8 de junio de 1954 murió el estudiante Uriel Gutiérrez Restrepo a causa de un tiro de fusil en inmediaciones de la Universidad Nacional, en momentos en que se estaba desarrollando una actividad cultural en el campus universitario. Al día siguiente, cuando un grupo importante de sus compañeros protestaba por lo ocurrido, murieron otros 13 estudiantes y 40 fueron heridos, lo que incrementó las tensiones entre el régimen militar y los estudiantes (Jiménez, 2017). Con estos antecedentes resulta comprensible que se reconozca en los registros históricos de la época el importante papel que desempeñaron los estudiantes

universitarios durante la movilización urbana de mayo de 1957, la cual dio lugar a la caída del general Rojas Pinilla (Monroy *et al.*, 2014; Jiménez, 2017).

Según Jiménez (2017), para algunos historiadores durante el gobierno conservador de Misael Pastrana Borrero (1079-2974), el movimiento estudiantil de 1971 representa la mayor movilización de esta índole en la historia de Colombia. No solo porque involucró a casi todas las universidades públicas y privadas, sino porque fue la primera vez que una protesta de estudiantes logró congregarse a otros sindicatos y gremios bajo una misma consigna: “Por una educación nacional, científica y de masas” (p. 21).

Aunque las protestas iniciaron en enero de ese año, el hecho que desencadenó el paro estudiantil a nivel nacional fue el asesinato de 20 personas en la Universidad del Valle, durante una manifestación reprimida por el Ejército el 26 de febrero. A partir de ese momento, se sucedieron los enfrentamientos entre estudiantes y la fuerza pública de las grandes universidades del país como la Nacional, la del Cauca y la de Cartagena (Jiménez, 2017). La fuerte represión provocó una mayor unión entre las asambleas de estudiantes de todo el territorio que se materializó en la elaboración del Programa Mínimo del Movimiento Nacional Estudiantil, que fue el resultado de muchas discusiones y debates.

Aunque el gobierno expidió el 25 de junio el Decreto 1259, por el cual le otorgó a los rectores las facultades que antes tenían las demás autoridades universitarias, los desencuentros y el paro continuaron hasta el mes de septiembre, cuando el Estado y los estudiantes llegaron a un acuerdo por el que se constituyó el nuevo gobierno universitario y se estableció el cogobierno en la Universidad Nacional y la de Antioquia, disueltos ambos en 1972 (Jiménez, 2017). A pesar de la brevedad de los logros, el movimiento estudiantil del 71 evidenció el poder de convocatoria de la juventud para presionar a los entes gubernamentales.

Ahora bien, otro hito significativo lo constituye el movimiento de la Séptima Papeleta, conocido con este nombre, debido a que estudiantes de universidades públicas y

privadas propusieron la inclusión de una papeleta adicional en las elecciones de representantes para el Senado, Cámara, Asamblea Departamental, Concejo, Alcaldías y juntas administradoras locales, que eran seis en total. Esta papeleta tenía la leyenda “Voto por Colombia. Sí a una Asamblea Constituyente”. Con ella los estudiantes pretendían promover una reforma constitucional que contemplara, por un lado, los nuevos desafíos en derechos y aseguramiento de la paz en el país y, por otro, la puesta en marcha de una democracia participativa (Gómez, 2018). Esta propuesta tuvo un gran respaldo ciudadano y logró el apoyo de cerca de dos millones de personas, aunque la Registraduría Nacional del Estado Civil no las reconoció como válidas. No obstante, ante este resultado el gobierno de César Gaviria (1990-1994) legalizó esta papeleta por decreto y se facultó a la Organización Electoral para contabilizar los votos que se depositaron en las elecciones presidenciales del 27 de mayo de 1990. La victoria del Sí llevó a la conformación de la Asamblea Nacional Constituyente y la promulgación de una nueva Constitución, la del 91 y el derrocamiento de la Carta Magna de 1886 (Gómez, 2018).

Después de 20 años de permanecer silencioso, en el 2011 el movimiento estudiantil logró desafiar al gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018) y parar una reforma a la Ley 30 que reglamenta la educación superior en Colombia. Los puntos más controvertidos que se introdujeron y que provocaron la movilización de los estudiantes fueron los siguientes: consolidar un modelo de universidades con ánimo de lucro, permitir la entrada de capital externo en las instituciones oficiales y autorizar que el gobierno destinara recursos públicos a las privadas (Semana, 2017).

Ante estas propuestas, los universitarios comenzaron a organizarse dando origen a la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), responsable de las grandes marchas que se convocaron para las siguientes semanas. La primera fue la del 7 de abril que unió a estudiantes, profesores y sindicatos en torno a varias demandas como mejores condiciones

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

salariales para los docentes, pensionados y empleados; mejoras en derechos laborales y sindicales y rechazo a la reforma que se pretendía incluir en el Plan Nacional de Desarrollo 2010 - 2014 (Gómez, 2018). De hecho, el gobierno decidió radicar el proyecto de reforma ante el Congreso de la República, por lo que 32 universidades públicas del país declararon un paro nacional indefinido hasta que Santos reconsiderara su postura y formulara una nueva reforma con el beneplácito de todos los sectores afectados. Finalmente, el 11 de noviembre, el presidente Santos retiró la propuesta y los estudiantes dieron por finalizada la huelga (Gómez, 2018).

En el 2016 los estudiantes también se hicieron sentir después de la victoria del No en el plebiscito por la paz del 2 de octubre. La incertidumbre política y las reacciones en contra del resultado se tomaron las redes sociales, que se consolidaron como el nuevo escenario desde donde los jóvenes y ciudadanos en general volcaron su desconcierto y malestar. Fue en ese contexto en el que estudiantes de universidades públicas y privadas de Bogotá convocaron multitudinarias marchas que lograron unir a más de 50.000 ciudadanos en la Plaza de Bolívar bajo un mismo lema: “Queremos la paz” (Semana, 2017).

El éxito de este llamado estudiantil, promovido por jóvenes que soñaban con ser la primera generación de colombianos que no viviría más el conflicto armado, precipitó que los estudiantes de 30 universidades de todo el país se unieran a esta causa y replicaran la iniciativa y las marchas en sus respectivas ciudades. Juntos elaboraron un manifiesto con siete planteamientos, entre ellos, que las víctimas debían ser el centro de los acuerdos, el cese del fuego se debía mantener y se debía acabar con la polarización, las mentiras y la manipulación que entorpecían el proceso.

Lo más significativo de este movimiento de estudiantes es que logró unir a un gran número de colombianos de diferentes procedencias, estratos socioeconómicos e incluso



inclinaciones políticas en torno a una demanda común, al margen de si en el referendo habían votado por el Sí, por el No, eran abstencionistas o indecisos (Gómez, 2018).

### **3.4. La Educación Superior en Colombia**

Teniendo en cuenta que las luchas estudiantiles en su mayor parte han girado en torno a objetivos relacionados con la educación, a continuación se presentan referentes normativos y evidencias que muestran la situación de ésta en Colombia, particularmente de la educación superior.

En primera instancia, según el Ministerio de Educación Nacional (2016b) la educación es un proceso de formación permanente, a nivel personal, cultural y social, que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. Por su parte, la educación superior es entendida como la formación académica que se recibe con posterioridad a la finalización de la educación básica secundaria o media, la cual tiene como finalidad preparar al individuo para asumir los distintos retos laborales que se presenten a lo largo de su vida.

Las principales modificaciones que a nivel jurídico se han dado en materia educativa en las últimas décadas se produjeron con la expedición de la Constitución Política de 1991, en la que se consagra la libertad de enseñanza y se reconoce la educación como un derecho y un servicio público que puede ser prestado por el Estado o por los particulares. Asimismo, para asegurar la calidad del sistema educativo, se asignó al Estado la función de inspección y vigilancia. La Constitución también garantizó la autonomía universitaria y estableció que las universidades podrían expedir sus propios estatutos (Melo *et al.*, 2017). Adicionalmente, con base en los lineamientos de la Constitución se aprobó la Ley 30 de 1992 que establece la base normativa del sistema de educación superior. En ella se plantea que la educación superior a nivel de pregrado está compuesta por tres niveles de formación, que corresponden al técnico, al tecnológico y al profesional. De igual manera, dicha ley definió el estatuto del personal

docente y las normas sobre la administración del presupuesto y del personal de las instituciones oficiales, garantizó el ejercicio de la autonomía y el gobierno universitario, permitiendo a las instituciones el nombramiento de sus directivas y la creación de sus propios programas académicos (Melo *et al.*, 2017).

Adicionalmente, mediante varias sentencias la Corte Constitucional se ha pronunciado frente a la educación como derecho fundamental en razón de su naturaleza, esto es, por su inherencia con respecto al núcleo jurídico, político, social, económico y cultural del hombre (Sentencia T-418, 12 de junio de 1992) (citado por Fajardo, 2016). Al ser la educación un derecho de todas las personas, se debe garantizar el adecuado cubrimiento del servicio, pero no implica que sea gratuito, sino que el Estado debe promover condiciones para el acceso y permanencia de todos los colombianos, propendiendo por crear facilidades para aquellos menos favorecidos (MEN, 2016a).

Al ser la educación un derecho fundamental, el Estado debe trabajar en pro de garantizar su cumplimiento. En Colombia, de acuerdo con el Ministerio de Educación de Colombia (2016a), el Estado en 1992 contaba con tres políticas públicas: la primera buscaba ampliar el acceso y mejorar la equidad; la segunda pretendía garantizar la calidad y la pertinencia mediante el fortalecimiento del sistema que asegura la calidad, la mejora del desempeño institucional y de las instituciones técnicas y tecnológicas. Por último, se pretendía fortalecer la gestión y financiación, por ello se buscaba crear un sistema más integrado y garantizar una financiación sostenible y efectiva.

Con respecto a su situación en la actualidad, los datos presentados a continuación son tomados del texto *La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia* (Melo *et al.*, 2017), los cuales comprenden hasta el 2015. Según el texto, durante los últimos 25 años el acceso a la educación superior aumentó, pues se pasó de una cobertura del 24,0% en el 2000 a 49,0% en 2015. Los diferentes programas de educación superior

### Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

registraron 1.954.201 estudiantes en el año 2015; por nivel de formación académica, 89.842 estudiantes (4,6%) pertenecían al nivel técnico profesional, 623.658 (31,9%) al tecnológico, 1.092.900 (55,9%) al universitario, 88.427 (4,5%) a especialización, 54.106 a maestría (2,8%) y 5.268 a doctorado (0,3%). En cuanto a la población matriculada a nivel de pregrado ascendió de 873.079 en el año 2000 y a 2.142.443 en el 2014. Gran parte del aumento reciente del número de matriculados tiene origen en la expansión de cupos para educación técnica y tecnológica, que pasaron de 152.324 en el 2000 a 713.500 en el 2014. Sin embargo, el nivel de cobertura fue mayor en el nivel profesional que pasó de 18,7% en el 2000 a 32,7% en 2015, mientras que la educación técnica y tecnológica pasó de 4,0% a 16,3% en el mismo periodo de tiempo.

Con la finalidad de atender la demanda de servicios de educación superior, las instituciones educativas también se incrementaron. En Colombia, de acuerdo con datos del Ministerio de Educación Nacional (2016a), en 2016 existían aproximadamente 288 instituciones de educación superior, las cuales ofrecen programas académicos y vocacionales y están divididas en 4 tipos principales. Las universidades corresponden al 28% y ofrecen programas académicos de pregrado y posgrado. Las instituciones universitarias representan el 42% y ofrecen programas profesionales de pregrado y especialización (superior al pregrado e inferior a la maestría). Las instituciones tecnológicas representan el 18%, con una oferta de programas técnicos que ofrecen conocimientos y competencias de alto nivel en la misma área temática. Por último, las instituciones técnicas profesionales representan el 13% y ofrecen programas de formación profesional para trabajos u ocupaciones específicos (MEN, 2016a).

### **3.5. Movimiento estudiantil del año 2018**

Como se ha visto, la Educación Superior es un factor estratégico en el desarrollo económico, social y político del país, de ahí la importancia de tener instituciones de educación comprometidas, capaces de formar a las nuevas generaciones, para que éstas

puedan asumir de manera competente y responsable los compromisos que demanda la sociedad del Siglo XXI (González y Valdírri, 2013) (citados por Fajardo, 2016). A pesar de que a nivel mundial diversos teóricos reconocen la importancia de la educación superior, en Colombia ésta enfrenta retos importantes dentro de los que se destacan la ampliación de los niveles de cobertura y el mejoramiento de la calidad de las instituciones públicas que ofrecen servicios educativos en este nivel de enseñanza (Melo *et al.*, 2017) y cuya crisis financiera es de vieja data (Ossa, 2012).

Ante esta realidad, en 2018 jóvenes estudiantes de distintas regiones del país, en ejercicio de su ciudadanía, declararon un paro en 32 de las universidades públicas colombianas y se movilizaron en distintas marchas, haciendo peticiones al gobierno nacional dirigidas a mejorar la educación pública superior. La primera movilización se realizó el 10 de octubre de 2018, en la que se buscó el apoyo financiero del gobierno para saldar la deuda histórica que tienen estas universidades en infraestructura y aspectos de calidad, la cual ha ido aumentando a lo largo de los años, ya que anualmente las universidades reciben un mayor porcentaje de estudiantes, pero los recursos económicos se han mantenido estancados. En esta movilización, dentro de las peticiones de los estudiantes se encontraba la reforma a la Ley 30 de 1992, la cual organiza el servicio público de la educación (El Espectador, 2018).

El 31 de octubre de 2018, con ocasión del día de Halloween, los estudiantes universitarios realizaron la Marcha Zombi para revivir a las universidades públicas, exigiéndole al gobierno \$4,5 billones (El Espectador, 2018; Semana, 2018a). El gobierno respondió con un proceso de negociación y el desarrollo de una mesa de diálogo con los estudiantes liderada por la ministra de educación y un grupo de representantes del movimiento estudiantil. En la marcha de los libros y los lápices realizada el 15 de noviembre del mismo año, los estudiantes exigían la presencia del ministro de hacienda y que el gobierno les brindara \$580.000 millones a las universidades públicas para terminar el

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

semestre y \$3,2 billones adicionales para funcionamiento; todo ello para retomar las negociaciones, las cuales habían cesado el 6 de noviembre (El Espectador, 2018). El 14 de Diciembre de 2018, después de dos meses de paro estudiantil, en medio de numerosas marchas y una mesa de diálogo entre los estudiantes y el gobierno en la que se realizaron 17 sesiones, se firma un acuerdo con el gobierno, cuyo logro más grande fue que el gobierno se comprometió a destinar 1,34 billones de pesos para la base presupuestal de las instituciones públicas de educación superior, cuyos recursos crecerán exponencialmente en los años futuros, a diferencia de lo que se hacía anteriormente, cuando su aumento dependía del Índice de Precios al Consumidor (IPC) (Semana, 2018b).

Las exigencias de los estudiantes se encuentran plasmadas en el pliego nacional de exigencias de Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior (UNEES) publicado el 27 de septiembre de 2018, en el pliego se plasman las diez exigencias que los estudiantes realizan al presidente de la República Iván Duque y a la ministra de educación María Victoria Angulo. 1) En primera instancia se solicita el incremento presupuestal de 4,5 billones de pesos a las Instituciones de Educación Superior (IES) Públicas del país, 2) además de la reliquidación de las deudas de los estudiantes con el ICETEX con tasa real de interés en 0%, condonación para los estudiantes de programa Ser Pilo Paga, incluyendo a quienes hayan desertado del programa y garantías de permanencia y graduación a los estudiantes que accedieron a dichos créditos. 3) La tercera exigencia contempla que el cobro de matrículas en las IES privadas no se puede sustentar en un modelo mercantil y usurero, por lo que exigen el congelamiento inmediato de las matrículas en las IES de carácter privado. 4) De igual manera se pide el aumento del presupuesto para Colciencias en un 100% con base al presupuesto asignado a Colciencias para el año 2018, logrando así fortalecer todas las agendas investigativas incluyendo las humanidades, el arte y las ciencias. 5) Se solicita la generación de un plan de pago de la deuda histórica que tiene el Estado con las Universidades Públicas

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

en el marco del Plan Nacional de Desarrollo (PND) que hoy asciende a más de 16 billones de pesos, pidiendo que el déficit se salde en un plazo no mayor a 10 años. 6) En rechazo a la actual forma como se constituye y aplica el Sistema Nacional de Educación Terciaria (SNET), exigen el mantenimiento de los recursos del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), el respeto por su visión y misión y la conformación de una mesa que agrupe varios sectores para la construcción de un modelo de integración del sistema nacional de Educación Superior. 7) Los miembros de la UNEES buscan la derogación de la Ley 1911 de Financiación Contingente al Ingreso bajo la lógica de la construcción de una nueva regla fiscal que asigne los recursos para las IES públicas y que ajuste el costo de matrículas de IES privadas. 8) Así mismo manifiestan que no se debe condicionar a las IES a realizar procesos de acreditación de alta calidad de los programas de manera obligatoria, ésta debe ser voluntaria. Por lo cual, exigen la derogatoria de la resolución 18583, también exigen la participación en las reformas a los estatutos internos y planes académicos que cuente con la participación de carácter multiestamentario y vinculante en los procesos de acreditación y autoevaluación de las IES. 9) También exigen la derogatoria de la Ley 1740 (inspección y vigilancia) y del Decreto 1280 en tanto normativas que cercenan la autonomía universitaria. 10) Por último, piden respeto y garantías para la movilización sin represalias en IES públicas y privadas, demandan la inconstitucionalidad de las prohibiciones de las movilizaciones en algunas IES del país y exigen que no haya intervención del ESMAD y la fuerza pública en general en los campus universitarios (UNEES, 2018).

Luego de haberse emitido las exigencias anteriormente planteadas y después de 64 días de paro nacional, el 14 de diciembre de 2018, se firmó el acuerdo entre el gobierno y los representantes de los estudiantes. En el acta emitida por el Ministerio de Educación Nacional *Mesa de diálogo para la construcción de acuerdos para la Educación Superior Pública* (2018) se establecieron los acuerdos firmados por representantes del movimiento estudiantil y

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

profesoral y el gobierno nacional. En este documento se contempla 1) Reforma al Sistema General de Regalías (SGR), la cual se gestionará por el gobierno con el objetivo de priorizar y estabilizar recursos para la educación superior pública. 2) Se aprobó el Presupuesto Bional de Regalías, que incluye \$1.5 billones que serán destinados a proyectos de inversión, fortalecimiento de estructura, investigación, ciencia, tecnología e innovación. 3) El gobierno acordó que los profesores catedráticos y ocasionales de instituciones públicas superiores serán beneficiarios de las becas doctorales. 4) Adicionalmente, el gobierno se comprometió a impulsar mesas técnicas en donde participen delegado de la mesa de diálogo, en donde se abordará la reforma constitucional del SGR. 5) De igual manera, se acordó realizar una reforma integral al ICETEX, de manera que se garantice de forma eficaz e idónea el derecho a la educación a los colombianos. 6) Para asegurar la financiación y el sostenimiento, los excedentes de las cooperativas serán utilizadas para garantizar el funcionamiento de las instituciones de educación superior públicas. 7) Con la finalidad de sanear las deudas que tiene con la educación pública superior el gobierno destinará \$1.35 billones de pesos del Presupuesto General de la Nación (PGN); así como el 20% de los recursos gubernamentales no comprometidos, hasta por \$300.000 millones de pesos. 8) El gobierno incluirá en el PND destinar para el 2019 el 20% de los saldos del PGN no comprometidos del 2018 para inversión y funcionamiento de las IES públicas y Colciencias. 9) Para los años 2020 a 2022 el gobierno propondrá incluir en la ley del PNG el poder destinar el 20% de los saldos presupuestales hasta \$300.000 millones para financiar las IES públicas. 10) El Ministerio de Educación Nacional se comprometió a construir un artículo en el PND que permita la habilitación legal para la transferencia de los recursos del PGN en función de las instituciones Técnicas Profesionales Tecnológicas y Universitarias Públicas (ITTU). 11) Se presentará un proyecto de ley que busque el reembolso del 100% del descuento otorgado por votación. 12) Hacer extensivo a las ITTU los descuentos por votación. 13) Se revisarán los

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

artículos de la constitución que hablen de los usos de las IES públicas con aras a garantizar su financiación y sostenibilidad. 14) Se avaló para consideración del congreso la proposición de modificación del artículo 2016 de la Ley de Financiamiento. 15) Colciencias integrará a la mesa técnica de Publinde editores, estudiantes de pregrado y postgrado de las academias de ciencias e integrantes de la mesa de diálogo. 16) Se expedirá una resolución que permita formalizar la Mesa de Diálogo, 17) se incorporarán estrategias para desarrollar el pacto por la educación. Por último, se asignó la base presupuestal de funcionamiento de las IES públicas para 2019-2022, todos en función del IPC para el 2019 será de  $IPC+3.5\%$ , 2020 será  $IPC+4.0\%$ , 2021 será  $IPC+4.5\%$ , 2022 será  $IPC+4.65\%$ ; lo anterior corresponde a crecimiento real de los aportes de la nación de 17.71% y 1,34 billones de pesos.

Tomando como marco de referencia los conceptos expuestos anteriormente y en relación con las exigencias planteadas en pliego nacional publicado por la UNEES el 27 de septiembre de 2018, es que se establece el ambiente ideal para la demostración de distintas maneras de participación ciudadana de los jóvenes estudiantes, en las cuales se encuentran el paro nacional en las universidades públicas, las marchas masivas, los bloqueos de vías públicas y los diálogos con el gobierno, entre otras. El presente estudio pretende comprender la experiencia individual de algunos estudiantes que participaron en este movimiento que fue registrado ampliamente por los medios de comunicación.

## 4. Objetivos

### 4.1. Objetivo general

Comprender la experiencia vivida por jóvenes de universidades públicas de Bogotá al participar en las movilizaciones estudiantiles del 2018 en defensa de la educación superior pública.



#### **4.2. Objetivos específicos**

- Identificar lo que motivó a los jóvenes universitarios a participar en las movilizaciones del 2018.
- Describir las actividades realizadas por los estudiantes en el marco de la movilización y los significados que le atribuyeron.
- Caracterizar las relaciones establecidas por los estudiantes con sus compañeros y con representantes del gobierno.
- Evidenciar las identidades ciudadanas desde las cuales se vincularon los jóvenes al movimiento estudiantil.
- Comprender los significados que los jóvenes estudiantes le atribuyen a la experiencia de participar en la movilización y a las movilizaciones en sí mismas.
- Establecer los cambios y aprendizajes a nivel individual y como ciudadanos vividos por los estudiantes a partir de la participación en las movilizaciones.

### **5. Categorías de análisis**

#### **5.1. Motivaciones para la participación:**

Teniendo en cuenta la definición aportada por Santrock (2002) (citado por Naranjo, 2009), la motivación se define como “el conjunto de razones por las que las personas se comportan de las formas en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido” (p. 432). Se busca indagar las razones por las cuales los estudiantes decidieron hacer parte de las movilizaciones del 2018.

#### **5.2. Actividades:**

Se refiere a todas las acciones y tareas realizadas de manera individual o conjunta mediante la cual se participa, permitiendo el mantenimiento y continuidad de la movilización. Se contemplan actividades tales como: asistir a reuniones informativas, marchas, paros,

carnavales, creación de pancartas, demostraciones artísticas y musicales, negociaciones, difundir información, entre otros.

### **5.3. Identidad Ciudadana:**

Se refiere a la manera como los estudiantes se definen a sí mismos como ciudadanos o miembros de la comunidad política y del Estado-Nación al que pertenecen y los referentes sobre esa ciudadanía que más invocaron y estuvieron presentes en su participación en las movilizaciones.

### **5.4. Relación:**

Entendida como la forma de interacción entre dos o más agentes mediada por el significado que se le atribuye al otro u otros (Herrera, 2000).

#### **5.4.1. Relación entre estudiantes:**

Se refiere a las formas de interacción y de convivencia entre los estudiantes que participaron en las movilizaciones y los significados construidos en torno a ellos (Henao y Pinilla, 2009).

#### **5.4.2. Relación con los representantes estatales:**

Se entiende como las formas de interacción de los estudiantes con los distintos representantes del Estado que se involucraron en las movilizaciones y los significados construidos en torno a ellos (Henao y Pinilla, 2009).

#### **5.4.3. Relación con otros agentes:**

Se refiere a la relación que los estudiantes establecieron con otros sujetos diferentes a los contemplados en las categorías anteriores como por ejemplo los padres de familia.

### **5.5. Significado de la experiencia:**

Se entiende como la forma de interpretar y de darle sentido a la movilización estudiantil en general y a las distintas actividades que hicieron parte de ésta y al hecho de haber participado en ellas.

### **5.6. Cambios y aprendizajes:**

Se entiende como los conocimientos adquiridos por los estudiantes a partir de la participación en las movilizaciones estudiantiles y los cambios experimentados a nivel personal y en su condición de ciudadanos, tanto a nivel emocional, cognitivo como comportamental.

## **6. Método**

### **6.1. Diseño**

Se hizo uso de un diseño de investigación desde la perspectiva fenomenológica, la cual consiste, dentro del marco de la investigación cualitativa, en el comprender las experiencias subjetivas tal y como son captadas por los individuos. Toma como objeto de estudio los significados que invisten las experiencias de los sujetos, así como la manera en la cual se desarrollan aquellos procesos de interpretación que los individuos usan para crear su cosmovisión, y de esta forma comprender qué los lleva a actuar de una manera determinada en situaciones específicas (Báez, 2009).

Desde esta perspectiva se realiza un acercamiento a la experiencia empírica haciendo uso del *epoché*, palabra de origen griego que hace referencia al abstenerse o alejarse de la forma cotidiana de percibir el mundo (Quinn, 2015). Es decir, el investigador debe hacer consciente sus prejuicios y teorías personales en torno al objeto de estudio, con el fin de eliminarlos o tener en cuenta su impacto, logrando una visión del fenómeno fresca, libre de imposición de significados y arbitrariedades (Quinn, 2015).

### **6.2. Participantes**

Se cuenta con diez estudiantes pertenecientes a universidades públicas de la ciudad de Bogotá, específicamente de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL), Universidad

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

Distrital Francisco José de Caldas (UD) y Universidad Pedagógica Nacional (UPN) cuya edad oscila entre los 20 y 24 años. La selección se realizó con un procedimiento no probabilístico basado en criterios, haciendo uso de la estrategia de selección intencional, la cual consiste en la selección de casos ricos en información, con el fin de realizar una investigación a fondo (Quinn, 2015). En cuanto a la estrategia de selección basada en criterios Quinn (2015) plantea que consiste en el estudio de casos que cumplan con los criterios y temáticas que están siendo investigados. En el presente estudio se tiene como criterios de selección: la pertenencia a una de las tres universidades públicas anteriormente mencionadas y su participación en las marchas e iniciativas del movimiento estudiantil del 2018. Finalmente, las características de los participantes se encuentran en la siguiente tabla:

Tabla 1

*Resumen características participantes*

Participante		Sexo	Universidad	Carrera
1	Ju	Masculino	Universidad Nacional de Colombia	Ingeniería mecatrónica
2	L	Femenino	Universidad Nacional de Colombia	Artes Plásticas
3	J	Masculino	Universidad Nacional de Colombia	Ingeniería mecánica
4	G	Femenino	Universidad Nacional de Colombia	Biología
5	C	Femenino	Universidad Pedagógica Nacional	Pedagogía infantil
6	M	Femenino	Universidad Pedagógica Nacional	Pedagogía infantil
7	L	Femenino	Universidad	Pedagogía

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

			Pedagógica Nacional	infantil
8	Ma	Femenino	Universidad Pedagógica Nacional	Pedagogía infantil
9	Jo	Masculino	Universidad Distrital Francisco José de Caldas	Artes plásticas y visuales
10	D	Masculino	Universidad Distrital Francisco José de Caldas	Artes escénicas

---

### 6.3. Instrumento

Se utilizó la entrevista, la cual es una “técnica de investigación intensiva que se utiliza para profundizar en aquellos aspectos más teóricos y globales que constituyen el discurso especializado sobre un tema y los fundamentos que éste apoya” (Báez, 2009, p. 95). Gracias a este instrumento se lleva a cabo un diálogo directo y espontáneo entre el entrevistado y el entrevistador; la entrevista se estructura a partir de las preguntas de quién guía y las respuestas del entrevistado. Así como se evidencia en el texto *La entrevista, recurso flexible y dinámico* la entrevista se subdivide en tres tipos, estructurada, semiestructurada y no estructurada (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013). En el presente trabajo se utilizó la entrevista semiestructurada, en la cual el entrevistador cuenta con una serie de preguntas previamente escritas y organizadas de acuerdo al tema o categorías. Sin embargo, el entrevistador tiene la libertad de adaptar estas preguntas de acuerdo a las respuestas brindadas por el entrevistado, permitiendo así ampliar la información, bien alterando el curso de las preguntas o la formulación de las mismas (Díaz *et al.*, 2013). Su relevancia radica en la posibilidad de adaptarse a los diferentes sujetos, logrando aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

#### 6.4. Procedimiento

**Fase de definición de tema:** Inicialmente se indagó por un tema de relevancia nacional de interés de las estudiantes en el marco del contexto actual colombiano, en el cual se pudieran hacer aportes desde la psicología. Seguidamente se realizó el planteamiento del problema, donde se produce una reflexión acerca del fenómeno de la participación ciudadana de jóvenes estudiantes de universidades públicas de la ciudad de Bogotá, evidenciando así la participación histórica de los estudiantes colombianos, la situación de la educación de Colombia y las protestas realizadas a final del 2018 por parte de los estudiantes.

**Fase revisión teórica:** A partir de la revisión de la bibliografía se realizó la construcción del marco teórico teniendo en cuenta los aspectos psicológicos, teóricos y contextuales a tratar; con estos dos puntos realizados se planteó el objetivo general y los específicos; se seleccionó la metodología y con ella los instrumentos que serán usados para la recolección de datos.

**Fase de recolección de datos:** Subsecuentemente, se realizó el cuestionario (Ver anexo 1) el cual contiene interrogantes que permiten dar respuesta a la pregunta de investigación teniendo en cuenta las categorías de análisis. Posteriormente, se contactó a los profesionales expertos, a quienes se les envió las preguntas en búsqueda de la validación del cuestionario (Ver anexo 2). Una vez se obtuvo la validación de los jueces expertos se realizaron las correcciones necesarias al cuestionario (Ver anexo 3). Paralelamente se contactaron a los estudiantes universitarios, haciendo uso de una estrategia de selección intencional, en la cual las estudiantes realizaron un contacto directo con los participantes donde se les informó que la participación es voluntaria y anónima, se presentó el consentimiento informado (Ver anexo 4) en el cual se establece que las entrevistas realizadas

serán grabadas para su transcripción y análisis. En adelante se ejecutaron las entrevistas a cada sujeto de manera individual en lugares de fácil acceso para los participantes.

**Fase de análisis e interpretación:** Al finalizar las entrevistas se realizó la transcripción de éstas, consignándolas en la matriz de análisis (una por cada universidad), identificando similitudes y diferencias para posteriormente plasmarlas en los resultados. Por último, se analizó la información brindada por los estudiantes a la luz de la teoría y contrastándola con otras investigaciones.

## **7. Resultados**

En este apartado se presentan los resultados obtenidos mediante las entrevistas realizadas a los diez participantes de universidades públicas bogotanas, teniendo en cuenta la universidad a la que pertenecen. De acuerdo con los objetivos del estudio, se analizaron seis grandes categorías, entre las cuales se encuentran: motivaciones para la participación, actividades, identidad ciudadana, relación, significado de la experiencia y cambios y aprendizajes.

### **7.1. Motivaciones para participar**

Antes de mencionar las formas como se vincularon los estudiantes a las movilizaciones, es importante señalar primero que ninguno de los entrevistados se desempeñó como líder, que ninguno jugó un papel protagónico en la organización y promoción del paro y que todos se conectaron a las movilizaciones a través de la información difundida por agentes de la universidad. Los estudiantes de la Universidad Nacional (UNAL) fueron convocados por líderes estudiantiles o se vincularon a partir de las asambleas que se dieron durante el paro, mientras que en el caso de los estudiantes de la Universidad Pedagógica (UPN) todos estuvieron presentes desde las asambleas realizadas con anterioridad

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

al paro. Dos habían participado anteriormente en movilizaciones y conocían la dinámica del movimiento estudiantil y una de las estudiantes se vinculó gracias a la invitación de un hermano mayor que había sido partícipe del movimiento estudiantil años atrás. En cuanto a los estudiantes de la Universidad Distrital, uno se vinculó gracias a conversaciones y diálogos con otros estudiantes y el otro por medio del equipo organizador y de logística de la movilización.

A la mayoría de los estudiantes los motivó el desfinanciamiento de la universidad pública, configurándose como la principal motivación, lo cual no sólo perjudica a los estudiantes sino también a los profesores, quienes se ven afectados en la remuneración por su trabajo. En el caso de la UNAL los estudiantes resaltan el precario estado de la infraestructura, mientras que los de la UPN destacan la necesidad de contar con subsidios de alimentación y buenos convenios para las prácticas profesionales. Adicionalmente, la mayoría de los participantes manifiestan querer movilizarse pensando en otros, en los compañeros que no tienen recursos para pagar una universidad privada y en los futuros estudiantes que se puedan ver afectados por la falta de presupuesto. Así lo expresa una estudiante: *“realmente yo pensaba en la gente que vendrá después de mí, en todos esos jóvenes que no van a tener la oportunidad de estudiar porque no tienen la posibilidad de pagar una universidad privada”*. De igual manera, se destacan otras motivaciones como el amor a la universidad (UPN), querer cambiar la estigmatización que hay frente a la universidad pública, ya que se asocia con vandalismo y pobreza, así como defender y querer lo que les pertenece. Se agregan como motivaciones querer ser partícipe de un movimiento social y oponerse al control que ejerce el capitalismo sobre los individuos y a otros aspectos del orden social como la desigualdad y la exclusión.

El principal limitante para la participación de los estudiantes fue el miedo, generado especialmente por la violencia y los riesgos que se corren en las movilizaciones. Tres



## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

estudiantes manifiestan sentir miedo por la persecución violenta por parte del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD). Lo anterior también influye en el miedo que experimentan los padres, quienes asocian la movilización con actos violentos. Frente a esto uno de los estudiantes manifiesta que *“la parte de preocupación por los padres, sencillamente porque las marchas pueden ser en algún momento peligrosas”*. Junto con el miedo, los padres, y en ocasiones la familia extensa, representan un obstáculo pues en general no aprobaban la participación de los hijos porque pensaban que se relacionaba con ideas políticas de izquierda, con las que no estaban de acuerdo. En algunos casos los padres limitaban los recursos económicos a los hijos, con el argumento de que sólo proporcionan dinero para actividades académicas. Esto afectaba la participación de los estudiantes, considerando además que la movilización implicó un mayor gasto en desplazamientos, alimentación y materiales, entre otros.

Adicionalmente, los jóvenes de la Universidad Distrital manifiestan que fue un obstáculo la falta de participación de muchos estudiantes debido al ocio y a la interrupción de las actividades académicas, lo cual desmotivaba a quienes sí estaban participando. Además, una entrevistada señaló que también fue una limitación el desacuerdo entre estudiantes frente a la movilización, pues la Asociación Colombiana de Representantes Estudiantiles (ACRES) no deseaba que se realizara el paro, al igual que algunos profesores, quienes abogaban más bien por una asamblea permanente.

### 7.2. Actividades

Durante la larga jornada de protestas estudiantiles los jóvenes de las distintas universidades realizaron múltiples actividades, siendo las principales y fundamentales para el movimiento las marchas que se efectuaron por las calles de la ciudad, dentro de las cuales se encuentran: actividades artísticas, actividades informativas y actividades para compartir. Para visibilizar la marcha y expresar las reivindicaciones los estudiantes utilizaron medios

### Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

estéticos y culturales, es decir, actividades artísticas. En efecto, antes y como preparación de las marchas al interior de las universidades los estudiantes desarrollaron bailatones, creación de música, cantos y arengas, así como comparsas y conciertos; se suma la batucada de la UPN (grupo artístico de percusión), junto con el estampado de camisetas, los grabados en linóleo, la elaboración de pancartas y de objetos para la marcha como el dragón, la tela con recortes y mazorcas gigantes (en el caso de la UNAL). También mencionaron las rondas y la danza aérea con telas colgadas de los puentes, las representaciones teatrales, el clown, la creación de contenido audiovisual, el festín con papayera y la elaboración de tejidos con prendas, pimpones con pintura y grafitis. Estas actividades además de ser creativas desde el punto de vista artístico-cultural, tenían un carácter lúdico.

Con respecto a las actividades con fines informativos y deliberación, las cuales buscaban que las personas comprendieran los motivos de la movilización, se llevaron a cabo foros, asambleas, tertulias, clase a la calle, conversatorios, colectivos de concientización con un enfoque de pedagogía infantil, así como labores de concientización en Trasmilenio y centros comerciales. La interacción entre estudiantes no se vio limitada a las marchas, pues con el fin de fomentar el compartir entre los participantes se realizaron desayunatones, abrazatones, besatones, campamentos, el compartir de onces y almuerzos comunitarios con trabajadores, en el caso de la UPN.

Como se ve, la actividad más importante de la movilización estudiantil fueron las marchas, las cuales se nutrieron de las actividades anteriormente mencionadas. Ahora bien, los estudiantes resaltan de las marchas los bloqueos en las vías con el fin de colapsar el tráfico, ya que de esta forma se obtuvo la atención de los civiles, permitiendo así ser visibilizados y escuchados. A fin de velar por su cuidado y el de los demás en las marchas, en las tres universidades se llevó a cabo la conformación de “triadas”, grupos conformados por tres estudiantes cuyo objetivo era permanecer juntos y cuidarse entre sí. Para la realización de

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

las actividades fueron de vital importancia las asambleas de cada universidad, dentro de las cuales se negociaba y discutía, se construían acuerdos y se planeaban actividades asignando y distribuyendo funciones entre los asistentes.

Los participantes reconocen que cada actividad fue relevante y que todas sirvieron para visibilizar el movimiento, si bien reconocen que las más importantes fueron las marchas, los plantones y las representaciones artísticas; en términos de organización, reflexión e información destacan las asambleas. Todas estas actividades además de cumplir con los objetivos anteriormente expuestos, a juicio de los participantes facilitaron la relación y unión de los estudiantes.

De las actividades anteriormente expuestas, todos los jóvenes estuvieron presentes en las marchas cantando y diciendo arengas, ya que buscaban *“dejar en claro la posición de los estudiantes frente a las decisiones que estaba tomando el gobierno”*. De igual manera, la mayoría de los estudiantes asistieron a actividades informativas tales como asambleas, foros y grupos de diálogo. La mayoría de las mujeres participaron en las actividades realizadas desde su facultad, lo cual incluía la creación de objetos para las marchas y en el caso de dos estudiantes de la UPN, actividades relacionadas con la concientización desde el enfoque de pedagogía infantil. Sólo un hombre se vinculó a través de actividades propias de su carrera, realizando labores artísticas, especialmente elaborando grabados. Según su testimonio, constantemente reflexionó sobre *“¿cuál es el papel del arte dentro de los movimientos sociales? Pues yo creo que principalmente ahí trabaja es la imagen, la imagen o sea el recrear una imagen que sea digerida al instante”*. Sólo un estudiante se involucró en actividades logísticas, dentro de las cuales los grafitis fueron relevantes como manera de transmitir información de forma alternativa.

Respecto al significado de las actividades, todos los estudiantes manifiestan que implicó adquirir conocimientos sobre la historia de la universidad, del movimiento estudiantil

y del punto de vista de los estudiantes y profesores. Debido a lo anterior, la mayoría de los participantes manifiestan que *“fue muy provechoso el movimiento estudiantil, no solo para conectarnos entre nosotros como estudiantes, sino para conectarnos con los maestros también”*. Por otro lado, para dos jóvenes las actividades permitieron visibilizar el movimiento estudiantil del 2018, aclarando que la finalidad era buscar soluciones a las problemáticas actuales de las universidades públicas, resaltando el carácter no violento de la movilización. Para una estudiante lo realizado significó una unión histórica, una lucha por la educación, tanto pública como privada y una oportunidad para el reconocimiento de las instituciones afectadas.

### **7.3. Identidad ciudadana**

Para la mayoría de los estudiantes el ciudadano es un actor que posee deberes y responsabilidades. Una joven expresa que ser ciudadano es *“ser consciente de la responsabilidad política, cultural, social y económica”* que se tiene. Además de tener responsabilidades, dos estudiantes afirman que ser ciudadano implica gozar de derechos.

Al referirse a los deberes, para la mayoría de los participantes la ciudadanía se traduce en el deber de formar la ciudad, lo cual implica que se busque aportar a su progreso mediante cambios que se realicen con amor y respeto. Una estudiante manifiesta que existe la responsabilidad de ser activo por medio de las vías estatales y los cauces institucionales, es decir, involucrándose en los mecanismos de participación ciudadana que existen en el país. Otro elemento que resaltan dos estudiantes con respecto a la ciudadanía es la importancia de la educación, ya que es necesaria para formar al ciudadano. Por ello para uno de los jóvenes ser ciudadano es tener conciencia de pertenecer a un sistema laboral y educativo, y velar por el bienestar general, desde el microsistema hasta el macrosistema.

Al definirse como ciudadanos los estudiantes comparten algunos puntos de vista y también presentan concepciones particulares. Por una parte, la mitad de los jóvenes se ven a

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

sí mismos como ciudadanos críticos que no están conformes con la situación del país, por lo que luchan por el cambio y velan por la igualdad respetando los límites, sin dejar de trabajar por sus intereses. Dos participantes consideran que son ciudadanos que obedecen las leyes, además de las normas morales y sociales, lo que a juicio de uno de ellos, es una característica de un ciudadano promedio. Adicionalmente, se encontraron otras definiciones, como ser una persona que se está construyendo profesional y políticamente, e incluso uno de ellos reconoció ser un ciudadano incompleto ya que aún maneja un pensamiento individualista.

En cuanto a los mecanismos mediante los cuales los estudiantes ejercen su ciudadanía, la mayoría reconoce el voto, siendo para algunos el más importante, como se ve reflejado en la siguiente afirmación: *“El voto, primero y lo más importante, pues es que es el derecho y deber que todos tenemos”*. De igual forma, todos ven la participación en las movilizaciones estudiantiles como una manera de ejercer su ciudadanía, pero una estudiante considera que no se debe limitar a un tema de ciudadanía pues *“lo veo como algo más grande...participación humana”*. Sobre esta participación en movilizaciones los entrevistados reconocen que es un derecho, como lo enuncia un participante *“...un derecho, o sea yo tengo el derecho de protestar, de decir lo que pienso”*. De igual manera, la mitad de los jóvenes manifiestan que ser estudiantes también es una manera de ejercer su ciudadanía ya que estudiar les permite dar su punto de vista, creando colectivos universitarios donde se generan cambios en su entorno inmediato. Dos estudiantes añaden que el fomentar la expresión cultural y artística es una forma de ejercer su ciudadanía.

Respecto a los ideales políticos que le dieron sustento a la participación, todos los estudiantes mencionan que no se rigen por una postura política partidista, como lo enuncia una participante: *“Yo no tengo ninguna orientación política fija que yo diga soy de izquierda, soy de derecha, no. Digamos que yo soy muy central en ese sentido, y me guio más por las propuestas que yo considero son buenas para el momento”*. Otra participante señala estar “...

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

*alejadita del tema político y de meterme mucho porque entonces tú empiezas a mirar las cosas solamente desde una perspectiva*". De hecho, en las protestas del 2018 todos los estudiantes se esforzaron por no politizar las movilizaciones, ya que a juicio de los entrevistados, *"se pierde el fin del movimiento, se deja de pensar en la educación"*.

Ahora bien, la condición de estudiantes sin duda marcó el ejercicio ciudadano de los jóvenes entrevistados. La mitad de ellos expresó que la defensa de la universidad pública y del derecho a la educación fue su principal móvil, buscando un incremento del presupuesto asignado por el gobierno para su funcionamiento. Esto debido a que consideran que es la manera de llegar a la equidad, velando por el bien común, garantizando la igualdad de oportunidades; algunos participaron buscando que futuros estudiantes puedan acceder a universidades públicas. En relación a lo anterior una estudiante manifiesta que otra motivación fue oponerse a un programa del Gobierno Nacional, ya que *"la plata de Ser Pilo Paga pues como ya sabemos debería ser destinada a las universidades públicas pero todo se va para las privadas"*. El querer cambiar la estigmatización que hay frente a la universidad pública, ya que se asocia con vandalismo y pobreza, fue otra convicción de una estudiante. Así como luchar frente a lo que no se está conforme, defender y querer lo que les pertenece.

Por otra parte, la participación como ciudadanos de los estudiantes también estuvo marcada por otras tres condiciones: la económica, la edad y el género. Con respecto a la primera, la mitad de los estudiantes exalta el papel del factor socioeconómico, lo que debe analizarse teniendo en cuenta que la mayoría de los estudiantes de las universidades públicas que participaron en las protestas pertenecen a estratos socioeconómicos medios y bajos. A juicio de los estudiantes de la Universidad Nacional entrevistados, la movilización permitió visualizar las dificultades económicas de muchos compañeros y muchos de ellos se movilizaron precisamente por ellas, además de demostrar que el movimiento no diferenciaba

estrato socioeconómico, pues era una lucha de todos. Al respecto, un estudiante de la Universidad Distrital, expone:

*“como una persona que vengo de estratos bajos... en casi tres generaciones soy casi el primero en haber entrado a una universidad... como víctima de un sistema que no me estimula intelectualmente ni culturalmente sino que me hereda ya un destino de trabajador como una persona pobre”.*

En lo que se refiere a la edad, es evidente que la condición de ser jóvenes le dio una impronta particular al ejercicio ciudadano de los estudiantes durante las movilizaciones. La mitad de los entrevistados manifestaron que fue una lucha de los jóvenes, de modo que la condición juvenil marcó las motivaciones. Pero sin duda, también marcó la manera como se realizaron. Por otro lado, la edad incidió en otros estudiantes, ya que al ser menores de edad los padres no les dieron permiso para movilizarse.

Solamente las mujeres expresaron que el género se manifestó o influyó en el ejercicio ciudadano durante el movimiento, desde distintas perspectivas. En primera instancia, se logró posicionar la feminidad en la marcha desde su lado maternal y amable, es decir su capacidad de cuidado del otro, que a juicio de la estudiante son características propias de una madre; en segunda instancia, algunas entrevistadas consideran que los agentes de la fuerza pública las veían diferente por ser mujeres; y en tercera instancia, a su juicio los mismos compañeros las trataban diferencialmente a fin de cuidarlas. Y por último, una de las participantes enuncia *“digamos mi familia por ejemplo, ‘no, eso está bien que su hermano vaya y marche, pero usted por qué, si usted es una mujer’ ”.*

## **7.4. Relaciones**

### **7.4.1. Relaciones entre estudiantes**

En la descripción de las actividades en las que participaron los entrevistados se empieza a visualizar cómo fueron las relaciones entre los estudiantes durante el movimiento.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

Con respecto a la comunicación, los entrevistados manifestaron que en general fue buena, pero que en ocasiones se vio afectada porque no se llegaba a un acuerdo en las asambleas y por el miedo a que se cancelara el semestre. En el caso de la Universidad Pedagógica, las estudiantes consideran que en los debates que se realizaban en los foros y asambleas hubo grandes polémicas sobre qué se calificaba como acto violento y por ende prohibido, además de que los voceros estudiantiles no cumplieron con su rol de manera satisfactoria. De igual manera, dos estudiantes expresan que si bien la comunicación en general fue buena ya que todos tenían un mismo objetivo, al hablar de asuntos políticos se generaban conflictos. A juicio de una estudiante, aunque era difícil llegar a consensos, esto se lograba al pensar en el bien común.

Para la organización de las actividades, en todas las universidades las asambleas fueron el medio fundamental, la cual tendió a ser jerárquica. Inicialmente se reunían por semestres, luego en asambleas por carreras, seguidas por asambleas de facultades. Posteriormente había asambleas generales de la universidad para finalmente llegar a las asambleas en la UNEES, en las que los representantes de cada universidad dialogaban. Las estudiantes de la UPN afirman que también existían distintos comités que asistían a las asambleas con sus respectivos voceros, encargados de temáticas como derechos humanos, logística y educación. Además de la organización formal, existió la informal, la cual se daba voz a voz en la interacción directa entre estudiantes, de modo que si alguien tenía una idea la proponía, la desarrollaba y en caso de ser necesario la supervisaba. Una de las estudiantes agrega que “...por medio de redes sociales se difundía lo que se iba a hacer, y ya ahí la gente llegaba”. En lo referente a las marchas, éstas se organizaban con anterioridad, definiendo la ruta y actividades a realizar, además de definir la organización de las triadas.

La mayoría de los entrevistados participaron en las actividades con sus amigos y durante las marchas, la interacción estuvo basada en el cuidado del otro. Juicio de los jóvenes



## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

que participaron con sus amigos, el vínculo de amistad se fortaleció debido al cuidado y al respeto por las distintas posturas personales, junto con el tiempo compartido y las experiencias vividas. Una estudiante manifiesta que la participación en el movimiento *“nos unió mucho como grupo; mi semestre siempre fuimos muy unidos, pero en esas movilizaciones era ‘bueno acabamos la marcha, entonces vámonos a la casa de tal a comer’”*. Solamente uno de los entrevistados considera que la relación con sus amigos no cambió y que se mantuvo igual. En cuanto a los estudiantes de la Distrital, se vincularon principalmente con compañeros que estaban desarrollando las mismas actividades que ellos y que las amistades que surgieron se forjaron gracias al movimiento.

A pesar de que existieron limitantes, un estudiante expresa logró tener un contacto con personas de otras carreras y otro resalta la relación de confianza y solidaridad que se forjó. Por último, las estudiantes de la UPN expresaron que no sólo se dio una buena relación entre estudiantes en su universidad, sino también con los trabajadores. Todos los jóvenes interactuaron con otros estudiantes y la mayoría considera que la relación con los demás estudiantes fue buena, amable y basada en el cuidado. La mitad de los participantes considera que la movilización amplió su círculo social, pero las interacciones actualmente están limitadas al saludo, conversar en clase y al desearle feliz cumpleaños por Facebook. Una entrevistada de la UNAL se vinculó con estudiantes de la sede de Amazonas y manifiesta que la relación fue excelente además de motivarla a seguir luchando. Los estudiantes de la Universidad Distrital expresan que lograron crear vínculos de amistad, como lo enunció uno de ellos: *“forjé muy buenas relaciones, con ellos también fuimos a fiestas fuera de las marchas, después hablamos cosas mucho más personales y hoy es el día que ya cuando estamos en normalidad académica parchamos y nos hablamos y nos saludamos”*. Como se ve, los jóvenes entrevistados establecieron amistades, con las cuales comparten otras actividades como salir de fiesta, ir a comer y pasar tiempo juntos.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

En cuanto a la relación entre universidades, una de las jóvenes de la UPN manifiesta que tuvo muy buena relación con los estudiantes de la Distrital, pero no con los de la UNAL, dado que estos últimos no los esperaban para iniciar las marchas. En esta vivencia coincide un estudiante de la Universidad Distrital, quien en una marcha se separó de la triada y se juntó con unos estudiantes de la UNAL, quienes lo sacaron del grupo. Para él fue un acto injusto y por ello manifiesta que la relación con los estudiantes de la UNAL fue mala. Por el contrario, una entrevistada de la UPN expresa que sí sintió una unión fuerte y positiva entre su universidad y los estudiantes de las otras universidades.

### **7.4.2. Relaciones con los representantes estatales**

En cuanto a la relación establecida entre los estudiantes y la fuerza pública, todos los participantes la caracterizan como mala debido a la violencia ejercida por parte del ESMAD. Sin embargo, todos reconocen que los agentes están cumpliendo con su responsabilidad laboral, de igual manera afirman que éstas personas no actúan por voluntad propia sino que siguen órdenes. Uno de los estudiantes expresa que *“ellos son personas, sí. O sea el soldadito del ESMAD es una persona que tiene una familia, que tiene una casa, que tiene un trabajo”*. Dos de las mujeres entrevistadas manifiestan que la relación con los agentes del ESMAD generó sentimientos de resentimiento, dolor y miedo. Algunos participantes de la Universidad Nacional y la Pedagógica afirman que en esta relación con el ESMAD sí hubo provocación por parte de estudiantes, como lo expresa uno de ellos: *“hay escenarios en los que uno siente que también los retan y como todo impulso del ser humano es responder, yo siento que hubo como acción y reacción”*. No obstante, este punto de vista no lo comparten otros de los entrevistados de las tres universidades, quienes consideran que los estudiantes nunca incitaron a miembros del ESMAD.

En cuanto a la relación con el presidente de la República, los estudiantes la describen como precaria. Ellos manifiestan que el mandatario no tuvo interés en escucharlos y hacen

énfasis en la apatía que mostró frente al movimiento y las exigencias de los estudiantes.

Según algunos de los entrevistados, no hubo respeto y el presidente no tiene la preparación para ocupar su cargo; además, tres estudiantes lo describen como una “marioneta”.

Adicionalmente, todos manifiestan que no había comunicación entre los estudiantes, el presidente y la ministra, a quién tampoco consideran preparada para asumir su cargo y desempeñar sus funciones. Según un participante, *“la ministra nos dice que estudiemos cuando le están bajando el presupuesto a la educación por aumentar el presupuesto de la guerra”*. Solamente un participante manifiesta que durante el movimiento no tuvo relación con los representantes del gobierno, dado que no tuvieron en cuenta a los estudiantes.

#### **7.4.3. Relaciones con otros agentes**

Todos los estudiantes manifiestan haber tenido relación con otros agentes como los trabajadores de su respectiva universidad. En la UNAL la relación con los trabajadores fue formal, mientras que en los estudiantes de UPN describen esta relación como de completo apoyo y cariño. Dos participantes de esta universidad estuvieron en contacto con estudiantes de otras universidades fuera de Bogotá, lo que contribuyó al aprendizaje y al enriquecimiento mutuo al conocer nuevas experiencias. Otros dos estudiantes de esta universidad manifiestan haber tenido contacto con la Minga Indígena y que la relación con ellos fue amigable y de apoyo mutuo. De igual manera los participantes reconocieron a los líderes estudiantiles como un agente vital, ya que éstos transmitieron conocimientos, enmarcado en un vínculo amable.

Una joven interactuó con miembros de la UNEES, sin embargo, considera que la relación fue distante debido a que considera que esta organización trataba de politizar las movilizaciones, algo que ella rechazaba. Por último, un estudiante tuvo interacción con civiles, en momentos en que trató de ayudar a quienes habían sido alcanzados por los gases lacrimógenos usados por el ESMAD.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

En cuanto a la relación con la rectora de la UNAL, la mayoría de los estudiantes manifestó que no sintieron su apoyo y que se mostró indiferente al no participar en las actividades. Por el contrario, una estudiante manifestó que admiraba a la rectora ya que *“ella todo el tiempo estuvo en una posición muy difícil, o sea a ella el gobierno la pone ahí, cierto, y nosotros presionando por un lado y el gobierno con una espada en la espalda de ella, ella se movía un poquito para atrás y mejor dicho terrible”*. Las estudiantes de la Universidad Pedagógica afirman que el actual rector, quien entonces era nuevo, no participó de manera activa en las actividades; sin embargo expresan que sintieron apoyo cuando no firmó el pre-acuerdo que habían firmado los demás rectores. De igual manera, dos estudiantes manifestaron que sintieron el respaldo del ex-rector, quien participó de manera activa, visibilizando la movilización mediante su ayuno. De los estudiantes de la Universidad Distrital, uno describe la relación con el rector como mala pues considera que no apoyó el movimiento, quiso disolver el campamento y tampoco estuvo abierto al diálogo; sin embargo, otro de los estudiantes de esta universidad piensa que fue buena porque se preocupó por el cuidado de los estudiantes, a pesar de no asistir a las reuniones.

Respecto a la relación con los profesores, la mayoría de los jóvenes manifiestan fue buena y que los docentes participaron en las actividades, brindaron espacios de movilización, además de proporcionar información sobre la historia de las movilizaciones estudiantiles y de las universidades. Destacan y valoran este comportamiento teniendo en cuenta que había maestros que perdían dinero al no dictar clase, además de que corrían el riesgo de que no les renovara el contrato por respaldar el movimiento. No obstante, los estudiantes también señalan que en las tres universidades hubo profesores indiferentes, como así en contra de la movilización. Resulta significativo que una de las estudiantes señala haber logrado distensionar la relación con los docentes que estaban en contra, al dialogar y comprender sus razones. En el caso de la Universidad Distrital, uno de los estudiantes manifestó que la

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

relación fue mala por características propias de la carrera, señalando que *“con los profes fue muy difícil por lo que te digo, las artes plásticas forjan mucho un egoísmo, llamémoslo un egoísmo ciudadano ¿por qué? porque se trabaja mucho lo personal”*.

Ahora bien, en cuanto a la relación con la familia, la mayoría de los participantes contó con el apoyo de sus padres, ya que estaban de acuerdo con las causas por las cuales luchaban, tres marcharon con sus madres. Incluso uno de ellos se mostró sorprendido por este apoyo ya que *“mi familia es difícil, porque mi familia es conservadora, católica, paisas y les mostré lo que estaba haciendo, cuando les mostré que había formado un colectivo, se entusiasmaron”*. Sin embargo, en todos los casos existió miedo por la seguridad de los jóvenes.

Por otro lado, dos estudiantes no recibieron apoyo por parte de sus padres, porque estaban en desacuerdo con la movilización debido a ideales políticos, ante lo cual prefieren no tocar el tema, como se evidencia en *“yo trato de evadir los temas con ellos, porque ellos no van a cambiar (...) o sea yo puedo tocar a las personas con lo que les digo si están dispuestas a recibir y a argumentar, pero si no, no se puede”*. En estos casos los estudiantes no sólo vivieron problemas con los padres, sino también con su familia extensa ya que los catalogaron de guerrilleros.

### 7.5. Significado de la experiencia

En cuanto al significado de participar en las movilizaciones del 2018 la mayoría de los estudiantes lo vieron como una experiencia de crecimiento a nivel personal. Algunos jóvenes afirman que su participación les permitió definir sus opiniones y convicciones personales, lo cual contribuyó a su formación política. Un participante aprendió que se puede ser parte de la sociedad de manera activa, luchando así por sus sueños y aspiraciones, mientras que otro manifestó que se sintió parte de la historia y participe de acontecimientos y un periodo de tiempo que será reconocido en la posteridad. Dos estudiantes coinciden en que

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

la movilización les brindó un sentido de pertenencia y vinculación con la universidad. Para una estudiante significó descubrir que el gobierno les tiene miedo a los jóvenes y al pueblo educado y otro de los estudiantes considera fue un espacio de emancipación ya que *“la gente decía ‘no se está haciendo nada, se están perdiendo las clases’, pero yo les decía que se está usando el espacio académico para forjar relaciones”*. Para los estudiantes de artes significó ejercer su carrera en otros contextos y poner el arte al servicio de los objetivos de la movilización. Es decir, comprendieron que el arte puede tener implicaciones políticas.

La suspensión de las actividades académicas para la mayoría de los participantes fue necesaria ya que de esta manera se podía dar una disposición emocional y de tiempo para poder realizar las actividades, ya que de no ser así no hubiesen podido participar de manera activa debido a sus responsabilidades académicas. La mayoría de los estudiantes reconocen que la suspensión de las actividades académicas afectó su rendimiento y que tuvieron que recuperar el semestre en poco tiempo, con una alta carga académica. Adicionalmente, también implicó discordias con los profesores y compañeros que no querían el paro. Para algunos estudiantes de la UPN significó tener que buscar otro trabajo ya que solventan sus gastos mediante las monitorias universitarias, las cuales también se vieron suspendidas.

En cuanto al apoyo recibido por parte de otros actores, la mayoría de los participantes manifestó sentir apoyo del público en general debido a distintas razones. Varios consideran que se dio un cambio en la estigmatización que existe hacia los estudiantes de universidades públicas, además de evidenciar que los ciudadanos dejaron de lado su confort, al darse cuenta que la educación pública es una causa que concierne a todos, y que el paro y las protestas representan una forma de participación ciudadana. En general, se notó el apoyo, unión y motivación frente a la causa a pesar de la fragmentación política existente en Colombia; solamente dos estudiantes consideran que no hubo un apoyo significativo.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

Con respecto a los medios de comunicación, en general los jóvenes consideran que Caracol y RCN no apoyaron el movimiento ni fueron objetivos, mostrando una imagen negativa de los estudiantes y de las marchas, lo que algunos atribuyen a que estos canales se encuentran politizados. Sin embargo, se resalta que los medios independientes, en especial emisoras universitarias, el periodismo digital por medio de Facebook o Twitter y el Canal Uno mostraban correctamente la información. Un estudiante hace énfasis en el hecho de que este canal participó activamente de las marchas y que *“ese canal fue el único que llevaba su cámara, su camarógrafo, su periodista, su micrófono y los gaseaban; ellos se dieron cuenta de que muchas veces que nos atropellaron violentamente”*.

Los estudiantes consideran que hubo apoyo por parte de las universidades privadas, en especial la Universidad de los Andes, la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Externado de Colombia. Manifiestan que este apoyo es importante, pero que también es una obligación, como lo expresa un participante: *“yo siento que si también estudiara en una universidad privada no sería una ayuda sino una responsabilidad mía también porque yo no marché por mí, yo ya me voy a graduar, yo marché por el resto de colombianos”*. Es decir, para los estudiantes entrevistados se trataba de un asunto que los atañe a todos, era una lucha por la educación de Colombia. A pesar de que hubo participación de otras universidades privadas, consideran que esta no fue tan activa debido a que los estudiantes tenían que cumplir con responsabilidades académicas. En oposición a lo anterior, dos de los entrevistados consideran que sólo hubo unión entre las universidades públicas.

En cuanto a los resultados generales del movimiento, lo vieron de manera positiva ya que se lograron parte de los objetivos y se firmó un acuerdo, el cual se espera que se cumpla. Adicionalmente, implicó una unión de los jóvenes, un resurgimiento y crecimiento del movimiento estudiantil a nivel nacional. No obstante, algunos consideran que la movilización debe continuar, ya que aún no se han cumplido algunos acuerdos y faltaron aspectos a tener

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

en cuenta en el pliego. Adicionalmente, un estudiante enunció que se logró concientizar a la población, pero que se dieron respuestas violentas a los jóvenes.

Para los participantes el movimiento en la historia de Colombia significó un resurgimiento masivo y organizado del movimiento estudiantil, esto a pesar de considerar que las problemáticas no se solucionaron, como lo señala uno de los entrevistados: *“esto no es algo que solucione por mucho tiempo el problema de la educación; entonces tampoco me parece que sean trascendentales sus efectos para el futuro, para la historia. Pero como suceso y como memoria para las generaciones futuras sí es importante”*. También señalan que el movimiento evidenció que la juventud ha tomado conciencia, que mostró no estar conforme con la situación actual del país y que reclamó el derecho a una educación pública de calidad y para todos. Por último, los entrevistados consideran que este movimiento es un hito en la historia colombiana gracias a su gran participación estudiantil y que se puede tener en cuenta para la organización de movimientos futuros.

### 7.6. Cambios y aprendizajes

Los cambios y aprendizajes vividos por los estudiantes gracias a su participación en el movimiento estudiantil se logran apreciar a lo largo de las entrevistas. De hecho, al preguntarles por su significado todos consideraron que fue principalmente una experiencia de crecimiento personal que generó un cambio de mentalidad. En las entrevistas se aprecia que el crecimiento y los aprendizajes se dieron gracias a la práctica, a la acción y al contacto con otros. Una de las estudiantes menciona:

*“todo lo que dejó esa experiencia, esa participación es conocimiento; todas las historias que escuché son conocimiento; todos los afectos que recibí son conocimiento, pero también todos los ataques y la manera como recibí esos ataques son conocimiento. Me tocó después casi que sanarme a mí misma y todo eso es conocimiento”*.



## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

Al indagar cuáles fueron los cambios y aprendizajes más relevantes, la mayoría de los estudiantes considera que a partir de las actividades informativas adquirieron conocimientos históricos de la universidad, del movimiento estudiantil y de Colombia. Además, casi todos manifestaron que adquirieron conocimientos y desarrollaron habilidades para organizar y estructurar una movilización por medio del liderazgo y conocer el lenguaje utilizado intergeneracionalmente en las movilizaciones estudiantiles.

Como un logro muy significativo mencionan el aprender a relacionarse con el otro, por medio del respeto y la escucha, además de reforzar sus estrategias de argumentación y convicción. En las relaciones interpersonales para los estudiantes fue importante aprender a reconocer al otro como un sujeto político que tiene una historia que le da sustento a su accionar y que por ello se deben respetar los diferentes puntos de vista. Esto no sólo con los pares, también con los profesores, ya que gracias a la empatía se logró comprender las razones de estos para oponerse al paro.

En el contexto de las marchas se desarrollaron habilidades de cuidado hacia el otro y de autocuidado, las cuales fueron necesarias para hacer frente a los ataques del ESMAD. Asimismo, debido a los resultados del trabajo en conjunto se creó conciencia del impacto que tiene la unión para lograr los objetivos comunes. Esto mismo permitió evidenciar que es válido estar inconforme con problemáticas sociales y que se puede lograr un cambio. Varios estudiantes resaltaron que la participación les permitió ser un ciudadano crítico que cuestiona la información brindada por los medios de comunicación y que se embarca en la tarea de indagar a fondo.

Por último, en lo que atañe al ejercicio de la ciudadanía, la mitad de los jóvenes consideran que gracias a su participación enriquecieron su comprensión, pues ahora son más conscientes de que el ciudadano debe ser un sujeto activo que lucha por lo que quiere, reconoce las problemáticas de la sociedad y busca contribuir a su construcción y a su

mejoramiento. Para ello es necesario dejar de pensar individualmente y pensar en colectivo.

Uno de los estudiantes agregó que en la movilización estudiantil del 2018 evidenció que muchas personas no consideran lo colectivo, siendo esto un pilar fundamental en su definición de ciudadano.

## **8. Discusión**

Después de indagar cómo fue la participación en las movilizaciones estudiantiles del 2018 de algunos jóvenes de universidades públicas de Bogotá y qué significados tuvo para ellos, se puede concluir que la experiencia vivida por los estudiantes fue valiosa, significativa y que les generó aprendizajes, gracias a la cual lograron un crecimiento personal así como un ejercicio y desarrollo ciudadano. En este apartado se realiza un análisis interpretativo de lo expuesto por los participantes durante las entrevistas a la luz de la teoría consultada en esta investigación. De esta manera, se pretende dar respuesta a los objetivos planteados al inicio de este trabajo.

Si bien la presente investigación se centró en la experiencia vivida a nivel individual, es necesario mirarla en el marco de una movilización estudiantil que representó un hito en la historia de Colombia debido a su magnitud y a que constituyó un despertar del movimiento estudiantil, ya que su última expresión se había producido en el 2011 durante el gobierno de Juan Manuel Santos, cuando a través de distintas marchas y actividades de protesta los estudiantes se opusieron a la reforma de la Ley 30 del 2011 logrando su anulación. De hecho, la revisión de los antecedentes históricos del movimiento estudiantil mostró cómo en nuestro país este movimiento social se ha caracterizado por una dinámica de flujos y reflujos desde su inicio en el siglo XX (Soto, Rivadeneira, Duarte y Bernal, 2018), siendo la educación pública de calidad la mayor y más constante reivindicación. Los logros del movimiento estudiantil del 2018 son significativos, tanto en términos de los acuerdos obtenidos con el gobierno,

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

como en lo que se refiere a la capacidad de convocatoria, organización y movilización que desarrollaron los estudiantes a lo largo y ancho del país, así como del respaldo que recibieron de la opinión pública. Como lo señala Gómez (2018), en esta ocasión contaron con el apoyo de un colectivo heterogéneo de colombianos que estuvieron de acuerdo con los ideales que el movimiento persiguió. Se destaca también el carácter pacífico, independiente y autónomo que tuvo el movimiento, el cual constituyó una forma de participación ciudadana no convencional, por cauces no institucionales y basada en la voz, según la clasificación de Somuano, Anduiza y Bosch (2004), la cual se encuentra dirigida a expresar una inconformidad y hacer propuestas. De otra parte, también hay que reconocer la respuesta democrática del gobierno, pues si bien la Fuerza Pública hizo un seguimiento y control a las movilizaciones mediante el ESMAD, en esta ocasión, a diferencia de movimientos estudiantiles del siglo pasado, no hubo pérdida de vidas humanas.

Al igual que en las anteriores movilizaciones estudiantiles de la historia colombiana, los jóvenes entrevistados actuaron en defensa de la educación pública y buscando un mayor presupuesto para sus universidades, considerando que su desfinanciación constituye la principal causa de la compleja problemática que atraviesan, cuya solución motivó la participación de los jóvenes del estudio. Además de reivindicar su derecho a la educación, los entrevistados tomaron una postura de solidaridad frente a sus compañeros, quienes presentan dificultades económicas y no podrían acceder a la educación superior de no ser por la pública. Además, pensaron en los futuros estudiantes que buscan acceder a esta educación. Esto hace que sus motivaciones tuvieran una connotación altruista, además de un carácter reivindicativo.

Los hallazgos mostraron que la principal actividad en la que participaron los entrevistados fueron las marchas que se hicieron por distintas calles de la ciudad durante el desarrollo del movimiento, con las cuales se pretendía obtener la atención del gobierno y del

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

público en general, logrando así la visibilización del problema. En el marco de su planeación y desarrollo, los estudiantes participaron en la producción y desarrollo de arengas, cantos, símbolos, bailatones, conciertos y comparsas, entre otros. Estas actividades coinciden en su forma de realización con lo que la investigación en juventud ha mostrado sobre las nuevas formas de participación social y ciudadana que presentan los jóvenes y que han reportado autores como Aguilera (2003), Escobar *et al.* (2004), Orozco (2011), Rojas y Sánchez (2014), Arias y Alvarado (2015) y Méndez *et al.* (2017), en las que se destaca el uso de manifestaciones artísticas y culturales como la música, el teatro y las expresiones plásticas. Mediante estas demostraciones los estudiantes entrevistados expresaron su insatisfacción y su versión de la realidad educativa, es decir, lograron “expresar la inconformidad y el desencanto a través de lo estético como forma de ejercicio político” (Escobar *et al.*, 2004, p.141).

En este trabajo se encontró que los estudiantes realizaron actividades que no han sido reportadas en las investigaciones revisadas sobre la participación ciudadana juvenil, porque son propias de un movimiento de protesta amplio como el que nos ocupa. Se trata de labores informativas y de organización, de pedagogía y concientización, así como de integración y cuidado mutuo.

Dentro de las labores informativas y de organización se destacan las asambleas, las cuales se organizaban jerárquicamente y en las que se discutían los motivos de la protesta, además de coordinar las actividades a realizar y las características que debían tener, logrando así a gran escala una coordinación a nivel nacional. En las asambleas también se hizo un ejercicio pedagógico, al fomentar el aprendizaje de la historia del movimiento estudiantil en el país. Es evidente que en estas asambleas los estudiantes realizaron un ejercicio democrático de diálogo y deliberación, así como de organización y movilización en el marco de una acción colectiva.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

Con el fin de que la información fuera recibida por el público general los estudiantes participaron en actividades de concientización en la calle, centros comerciales, en las mismas marchas y en el sistema de transporte masivo de Bogotá (TM), dando a conocer y explicando el porqué de la movilización. Como su nombre lo indica, las actividades de integración buscaban fomentar la unión en el estudiantado, por ello se llevaron a cabo campamentos, bailatones, almuerzos y desayunos comunales. Por último, a fin de cuidarse en las marchas, al interior de las tres universidades se crearon triadas, en donde se organizaba a los participantes en grupos de tres personas, quienes debían mantenerse juntos y velar por el bienestar del otro a lo largo de la marcha. Se ve entonces que los estudiantes quisieron tener una incidencia en la sociedad, al mismo tiempo que vivieron formas de convivencia que promovieron el vínculo social y la solidaridad entre ellos.

Se resalta el papel de las redes sociales en la comunicación entre estudiantes, las cuales de acuerdo con Rojas y Sánchez (2014) son de vital importancia, ya que permiten a los participantes expresar sus ideas y propuestas sin necesidad de desplazarse, además de tener un alcance masivo (Méndez *et al.*, 2017). Esto se refleja en los testimonios de los jóvenes, quienes reportaron el uso de esta herramienta con el fin de difundir información de puntos de encuentro, horarios y temas, además de las exigencias y los objetivos del movimiento.

Ahora bien, un elemento que merece consideración en el análisis de las relaciones entre los estudiantes es la comunicación. Si bien los participantes manifestaron que fue buena, también mostraron el papel que juega el diálogo, la negociación y la construcción de acuerdos cuando se trabaja en asuntos colectivos. Los entrevistados dieron a conocer las dificultades que se presentaron en estos aspectos, especialmente porque existían puntos de vista diferentes, por ejemplo, sobre la interrupción de las actividades académicas y la cancelación del semestre. También se detecta cómo las diferencias ideológicas y de postura

político-partidista generaban grandes discusiones y dificultaban la toma de decisiones en las asambleas. En estas reuniones, la comunicación se tornaba tensa cuando se tocaban temas políticos, pues se generaban conflictos debido a las diferencias ideológicas. Sin embargo, estas se superaron cuando se dejó de pensar de manera individual y se pasó a pensar en el bien común. Se trata, sin duda, de un gran aprendizaje para los estudiantes: los ideales o causas compartidas y que afectan al colectivo deben estar por encima de los intereses personales o las diferencias ideológicas.

También llama la atención en el análisis de las relaciones entre los estudiantes el importante papel que tuvieron la amistad y los vínculos afectivos durante las actividades de movilización, lo que coincide con los hallazgos de Henao y Pinilla (2009) cuando estudiaron las prácticas ciudadanas de colectivos juveniles. La mayoría de los entrevistados manifestó haberse involucrado en las distintas actividades junto a sus amigos y conocidos de la facultad o universidad, por lo que los vínculos afectivos, así como la familiaridad, mediaron la participación estudiantil, al mismo tiempo que se vieron fortalecidos gracias a las vivencias compartidas. Esta participación contribuyó a ampliar las relaciones sociales de los estudiantes, si bien no puede decirse que generara nuevos vínculos afectivos, según los testimonios recogidos. Es decir, se trata de una evidencia más sobre la forma como la participación en estas marchas promueve el vínculo social.

En esta dinámica relacional entre los estudiantes de destaca el cuidado mutuo, ya que según los estudiantes durante las marchas el cuidado del otro no se limitó a velar por la seguridad del grupo de compañeros más cercano, sino que se dio una solidaridad colectiva y se tendió a ayudar a cualquiera que lo requiriera. Este cuidado y protección por lo general se implementó ante los mecanismos de dispersión usados por el ESMAD, que en ocasiones afectaron o hirieron a los jóvenes manifestantes.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

Los peligros que vivían los jóvenes durante las marchas fueron un factor que incidió en la relación entre los padres y/o cuidadores y los jóvenes, dado que los primeros sentían miedo por lo que les pudiera pasar a sus hijos, lo que en algunas ocasiones limitó la participación de los estudiantes. Sumado a lo anterior, el que los padres no estuvieran de acuerdo con las movilizaciones debido a diferencias ideológicas fue otro limitante que incidió en algunos casos, aunque a pesar de la presión de los padres, los jóvenes participaron.

En cuanto a la relación con el Estado, la interacción de los estudiantes con el ESMAD se vio afectada por algunas demostraciones de violencia ejercidas por los agentes de este organismo. Sin embargo, los entrevistados reconocen que los policías del ESMAD son trabajadores que están cumpliendo con sus funciones laborales, por lo que hacen una distinción entre el organismo que representa la institución y las personas que se desempeñan en éste. El ESMAD es la cara represiva del gobierno, el cual representa peligro y frente al cual se siente miedo. Lo significativo es que frente a éste se despliegan prácticas de organización, solidaridad y cuidado mutuo. Por su parte, las grandes figuras de autoridad, como el presidente y la ministra de educación, no son vistas con buenos ojos. Los entrevistados consideraron que ambos funcionarios no están preparados para el cargo, que no había comunicación entre ellos y que tampoco tuvieron buena comunicación con ellos. Esta percepción de falta de competencia y disposición al diálogo en las figuras políticas mencionadas por los jóvenes del presente estudio coincide con los hallazgos de la investigación sobre juventud revisada, ya que siguiendo a Escobar *et al.* (2004), el desencanto hacia el Estado y sus gobernantes que manifestaron los participantes del estudio son similares a los que han estado presentes en generaciones pasadas de jóvenes. De hecho, la narrativa de los estudiantes coincide con los hallazgos de Henao *et al.* (2008) y Henao y Pinilla (2009), quienes plantean que los jóvenes tienen una percepción negativa de la política, además de que consideran que el Estado no comprende sus realidades ni responde a sus necesidades.

Lo que llama la atención en el presente estudio es que todos los entrevistados, a diferencia de lo planteado por Escobar *et al.* (2004), Orozco (2011) y Arias y Alvarado (2015), reconocen que el voto es tanto un derecho como un deber y hacen uso de este mecanismo, a pesar de estar inconformes con el Estado y sus representantes. No obstante, los resultados de este estudio coinciden en buena parte con los hallazgos del Ministerio del Interior y el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes (2007) en el marco del Barómetro de las Américas, según los cuales existe una generación de jóvenes colombianos “inquieta, crítica, disgustada y que desconfía en las instituciones de la democracia representativa... Queda también claro que a los jóvenes sí les interesa la política y mucho. Participan pero lo hacen por causas democráticas y a través de las redes sociales (Párr. 3).”

En este orden de ideas es que cobra mayor sentido la discusión de los hallazgos desde la perspectiva de la ciudadanía. Es evidente que al vincularse a la movilización estudiantil los jóvenes entrevistados llevaron a cabo un ejercicio de participación ciudadana, la cual desplegaron especialmente desde su condición de estudiantes y jóvenes, así como desde su posición socioeconómica dentro de la sociedad colombiana. Esta participación es coherente con la manera como entienden la ciudadanía, pues para ellos ésta significa ser un actor dotado de deberes y derechos y que pertenece a una colectividad. En el caso de los jóvenes entrevistados, la colectividad a la que algunos hicieron referencia fue la “ciudad” en la que habitan, para la cual es necesario buscar soluciones y generar cambios. Si bien los jóvenes se refirieron a sus derechos y especialmente al derecho a la educación, en sus narrativas fue mayor el énfasis que le dieron al ciudadano responsable, activo y comprometido con el bien común. De todas maneras su concepción de ciudadanía concuerda con lo planteado por Henao *et al.* (2008), para quienes la ciudadanía es tanto una condición jurídica del individuo que lo hace un sujeto de derechos y deberes, como una praxis que se desprende de su



condición de actor político y que le permite participar en la definición del proyecto de sociedad.

Los jóvenes entrevistados tendieron a considerarse ciudadanos críticos e inconformes con el estado de cosas en el país, así como ciudadanos activos que luchan por el cambio y velan por la igualdad, sin dejar de trabajar por sus intereses. Adicionalmente, se hizo evidente que relacionan la ciudadanía con formas de convivencia basadas en la solidaridad y el cuidado mutuo, como ya se señaló. No obstante, algunos también se consideraron respetuosos de la ley y de las instituciones, pero con el derecho a protestar.

El descrédito que tienen los partidos políticos entre los jóvenes según la investigación sobre juventud (Escobar *et al.*, 2004; Henao *et al.*, 2008, Arias y Alvarado, 2015), también se encontró en el presente estudio. En efecto, los estudiantes manifestaron no confiar en ningún partido político, por lo que se rigen por sus convicciones y no por lo que establece alguna corriente política. Algunos declararon estar al margen del binomio polarizante “derecha-izquierda”. Lo anterior concuerda con el estudio publicado por el Ministerio del Interior (2017) según el cual sólo el 15,6% de los jóvenes colombianos simpatiza con algún partido político y únicamente el 8.2% confía en los partidos en general. Esto también se evidencia en el deseo de la mayoría de los participantes de no relacionar la movilización con algún objetivo político-partidista y de luchar porque se mantuviera independiente de las fuerzas partidistas de cualquier tendencia, para que no se perdiera su objetivo central y gozara de la aceptación de la opinión pública.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo vivenciado por los estudiantes y el ejercicio ciudadano desplegado al vincularse a las movilizaciones del 2018, se entiende el significado que construyeron sobre la experiencia. Para los entrevistados su participación en el movimiento contribuyó a su crecimiento personal, a su formación política y a su definición como sujetos activos con opiniones y convicciones claras. Adicionalmente, desarrollaron un

### Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

mayor sentido de pertenencia a las universidades en las que estudian, así como al país, ya que fueron parte de un movimiento que fue importante para ambos. Con relación a los resultados de las marchas, además de considerarlas exitosas en cuanto a sus reivindicaciones y como nueva expresión del movimiento estudiantil en Colombia, los entrevistados también calificaron como un logro el acercamiento a la población civil y el que se pudo disminuir la estigmatización que existe hacia los estudiantes de universidades públicas, lo que a su juicio permitió que el movimiento trascendiera el círculo estudiantil y lograra un respaldo social.

Adicionalmente, se resalta la adquisición de habilidades necesarias para el desarrollo de movilizaciones como la estudiada, que pueden ser aplicadas en la vida diaria. Dentro de estas habilidades se encuentran el liderazgo, la importancia de la organización y de los aspectos logísticos. De igual forma, la capacidad de reconocer las diferencias, deliberar y argumentar también fueron mencionadas por los estudiantes, las cuales son muy significativas para desenvolverse en una sociedad democrática. Por último, los estudiantes mencionaron haber adquirido conocimientos históricos sobre el movimiento estudiantil en Colombia, sobre su universidad y sobre la situación del país, lo cual permite no sólo conservar y transmitir la memoria histórica de las luchas estudiantiles, sino promover una participación ilustrada. En general, los hallazgos coinciden con estudios previos que muestran que las organizaciones estudiantiles al interior de las universidades y la participación de los estudiantes en asuntos que les competen tienen efectos importantes en su formación ciudadana (Henaó *et al.*, 2008; Henaó y Pinilla, 2009; Arias y Alvarado, 2015).

Ahora bien, aunque la mirada individual y fenomenológica es pertinente para la psicología, desde la psicología social también lo es el estudio del movimiento social en sí mismo. De ahí que son pertinentes investigaciones que estudien el movimiento estudiantil como tal y que aborde temas como las relaciones, la forma de organización y los vínculos entre las universidades y estudiantes a nivel nacional, con el fin de caracterizar la totalidad

del movimiento. De hecho, abordar la acción colectiva como categoría y aproximarse a investigaciones que la han abordado en nuestro medio es sin duda un esfuerzo futuro pertinente. Por último, continuar la investigación sobre el ejercicio ciudadano de los jóvenes y sus formas de participación convencional y no convencional seguirá siendo pertinente para poder identificar la trayectoria que tenga la construcción de ciudadanía en la juventud colombiana, teniendo en cuenta que los jóvenes constituyen un grupo etario de vital importancia en el desarrollo del país y que es necesario seguir encontrando caminos para su formación como ciudadanos.

## 9. Referencias

Aguilera, O. (2003). *Tan jóvenes, tan viejos: los movimientos juveniles en el Chile de hoy*.

Santiago de Chile: Injuv. Recuperado de:

[https://extranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20INTERJOVEN%201998%20-%202006/Triangulo\\_de\\_la\\_%20Bermudas/PDF/23.PDF](https://extranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20INTERJOVEN%201998%20-%202006/Triangulo_de_la_%20Bermudas/PDF/23.PDF)

Arias, A. y Alvarado, S. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 581–594. Recuperado de:

<http://doi.org/10.11600/1692715x.1322241014>

Ávila, T. y Alvira, Y. (2012). La participación ciudadana del sector juvenil en la construcción de la política pública de juventud de Bogotá durante el gobierno de Luis Eduardo Garzón, 2005-2008. *Opera*, (12), 87-107. Recuperado de:

<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/3651/3743>

Anduiza, E. y Bosch, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.

Báez, J. (2009). *Investigación cualitativa*. Madrid, España: ESIC.

- Cárdenas, D. (2014). La ciudadanía juvenil y los mecanismos de participación en jóvenes: El Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley 1622 de 2013) y la construcción de la realidad desde el derecho. *Verba Iuris*, (31) 115–134. Recuperado de:  
<http://www.unilibre.edu.co/verbaiuris/31/la-ciudadania-juvenil-y-los-mecanismos-de-participacion-en-jovenes-el-estatuto-de-ciudadania-juvenil-ley-1622-de-2013-y-la-construccion-de-la-realidad-desde-el-derecho.pdf>
- Carrasquilla, M. y Seidel, S. (2005). *La participación ciudadana: vía para la integración de las personas inmigrantes. Rutas y caminos*. Madrid: Murcia: Agrupación de Desarrollo NEXOS.
- Centro Latinoamericano de Demografía. (2000). *Juventud, Población y Desarrollo en América Latina y El Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de:  
[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2261/S2000644\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2261/S2000644_es.pdf)
- CEPAL y OIJ (2004): *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago: CEPAL y OIJ.
- CEPAL (2019). Observatorio de juventud para América Latina y el Caribe. Recuperado de:  
<https://dds.cepal.org/juvelac/estadísticas>.
- Colombia Joven. (2015, 30 de marzo). *Colombia Joven a través de la historia*. Recuperado de: <http://www.colombiajoven.gov.co/programa/Paginas/historia.aspx>
- Constitución Política de Colombia (1991, 4 de Julio) Gaceta Constitucional número 114 del jueves 4 de julio de 1999.
- Cristancho, J. (2016). *Esbozo para una historia del movimiento estudiantil universitario colombiano: 21 años de lucha, organización y resistencia ante la consolidación del neoliberalismo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de:

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19167/CristanchoRojasJuanSebastian2016.pdf?sequence=1>

DANE/Departamento Nacional de Estadística (2018). Recuperado de:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/series-de-poblacion>

Dávila, J.; Fouce, J.; Gutiérrez, A. y Lillo de la Cruz, M. (1998). La psicología política contemporánea. *Psicología Política*, (17), 21-43. Recuperado de:

<https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N17-2.pdf>

Díaz, L.; Torruco, U.; Martínez, M. & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2 (7), 162-167. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>

El Espectador (2018, 15 de noviembre). Un mes de marchas universitarias en 12 claves. *El*

*Espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/educacion/un-mes-de-marchas-universitarias-en-12-claves-articulo-823790>

Escobar, M.; Quintero, F.; Arango, A.; y Hoyos, D. (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes 1985-2003*. Bogotá, D. C.: Programa Presidencial Colombia Joven - Agencia de Cooperación Alemana GTZ - Unicef Colombia. Recuperado el 28 de enero de 2019, de: <http://www.colombiajoven.gov.co/siju>

Fajardo, S. (2016). *Políticas públicas de educación: análisis de la gratuidad en el sistema educativo de Brasil y el panorama en Colombia* (tesis de maestría). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia. Recuperado de:

<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/14271/FajardoMurilloSandraYaneth2015.pdf.pdf?sequence=1>

Garzón, A. (2008). Teoría y Práctica de la Psicología Política. *Información Psicológica*, 6 (93), 1-23. Recuperado de:

<https://www.uv.es/garzon/adela/publicaciones/Teoria%20y%20Practica%20de%20la%20Psicologia%20Politica.pdf>

Gómez Álvarez, L. (2018). *Breve reseña del movimiento estudiantil colombiano. Cincuenta años después se reinició la lucha por la defensa de la Universidad Pública.*

Recuperado de: <http://www.lapluma.net/2018/12/26/breve-resena-del-movimiento-estudiantil-colombiano-cincuenta-anos-despues-se-reinicio-la-lucha-por-la-defensa-de-la-universidad-publica>

Henao, J. (2004). La formulación de la política pública de juventud de Bogotá 2003-2012: un ejercicio de democracia participativa y de construcción de futuro. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (2), 106-144.

Henao, J.; Ocampo, A.; Robledo, A. y Lozano, M. (2008). Los grupos juveniles universitarios y la formación ciudadana. *Universitas Psychologica*, 7 (3), 853-867. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v7n3/v7n3a18.pdf>

Henao, J. y Pinilla, V. (2009). Jóvenes y ciudadanías en Colombia: entre la politización social y la participación institucional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2) 1405-1437. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77314999010>

Herrera, M. (2000). La relación social como categoría de las ciencias sociales. *Revista Española de Investigación Sociológica*, (90), 37-77. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717877002>

Jiménez Becerra, A. (2017). Una mirada al movimiento estudiantil colombiano, 1954-1978. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 1 (93), 5-21. Recuperado de: [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/9523](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/9523)

Ley N° 375. Diario Oficial de Colombia, Bogotá, Colombia, 4 de julio de 1997.

Mariel, P., y Garay, Z. (2014). La participación, entre la democracia participativa y la democracia directa. *POLIS*, 10 (2) 39-69. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v10n2/v10n2a3.pdf>

Melo, L.; Ramos, J. y Hernández, P. (2017). La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia. *Revista Desarrollo y Sociedad* (78), 79-111. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dys/n78/n78a03.pdf>

Méndez, R.; Rojas, M. y Linares, J. (2017). Protesta y movilización estudiantil: el optimismo exaltado. *Inciso*, 19 (1), 95-111. Recuperado de:

<http://revistas.ugca.edu.co/index.php/inciso/article/view/753/1162>

Ministerio de Educación Nacional (2015a, 13 de mayo). *Del problema de la deserción estudiantil a la apuesta por la permanencia y la graduación*. Recuperado de:

[http://cms.colombiaaprende.edu.co/static/cache/binaries/articles-350451\\_recurso\\_6.pdf?binary\\_rand=2733](http://cms.colombiaaprende.edu.co/static/cache/binaries/articles-350451_recurso_6.pdf?binary_rand=2733)

Ministerio de Educación Nacional. (2016a). Revisión de políticas nacionales: La educación en Colombia. Recuperado de: [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf)

[356787\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf)

Ministerio de Educación Nacional. (2016b). Cartilla comunidad educativa. Recuperado de:

[https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-334138\\_archivo\\_pdf\\_Guia\\_Comunidad\\_Educativa.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-334138_archivo_pdf_Guia_Comunidad_Educativa.pdf)

Ministerio de Educación Nacional. (2018). Mesa de diálogo para la construcción de acuerdos para la Educación Superior Pública. Recuperado de:

[https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-379966\\_recurso\\_4.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-379966_recurso_4.pdf)

Ministerio de Interior. (2017, Junio 5). *MinInterior y Universidad de los Andes presentan las cifras de comportamientos de los jóvenes frente a la política*. Recuperado de:

<https://www.mininterior.gov.co/sala-de-prensa/noticias/mininterior-y-universidad-de-los-andes-presentan-las-cifras-de-comportamientos-de-los-jovenes-frente-la-politica>

Monroy, C.; Castillo, D.; Corredor, N. y Rivera, J. (2014). *Aportes del movimiento estudiantil a los procesos de movilización social en Colombia*. Bogotá: Universidad de La Salle.

Recuperado de:

<http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/17586/T62.14%20M757a.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Moreno, M. (2014). Movimientos sociales y desarrollo en México contemporáneo. *Espacios Públicos*, 17 (39), 93-104. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/676/67630574006.pdf>

Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista de Educación*, 33 (2), 153-170.

Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44012058010.pdf>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)/ BIRF/Banco Mundial. (2012). Evaluación de políticas nacionales en educación: La educación superior en Colombia 2012. *Serie: Evaluación de políticas nacionales en educación*. París, Francia.

Orozco, P. (2011). *Análisis de la Participación Ciudadana de los jóvenes en el Distrito Capital. Estudio de caso: sector El Codito en la localidad de Usaquén*. Periodo 2004-2009. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/34064375.pdf>

Ossa, C. (2012). La crisis financiera de las universidades públicas. El Observatorio de la Universidad Colombiana. Recuperado de: <https://www.universidad.edu.co/la-crisis-financiera-de-la-universidad-publica/>



Pérez, M. (2011). La psicología política: el eslabón perdido en tiempos de crisis.

*Psychologia. Avances de la disciplina*, 1 (6), 149-152. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v6n1/v6n1a12.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2018). *Proyecto 89477 Qué entendemos por participación ciudadana*. Ciudad de México: Naciones Unidas.

Recuperado de: [http://proyectopnud89477.org/wp-](http://proyectopnud89477.org/wp-content/uploads/2018/07/Que%CC%81-entendemos-por-participacio%CC%81n-ciudadana.pdf)

[content/uploads/2018/07/Que%CC%81-entendemos-por-participacio%CC%81n-ciudadana.pdf](http://proyectopnud89477.org/wp-content/uploads/2018/07/Que%CC%81-entendemos-por-participacio%CC%81n-ciudadana.pdf)

Quinn, M. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods*. Los Angeles, Estados Unidos: SAGE.

Rojas, J. y Sánchez, J. (2014). *¿Qué percepción tienen los jóvenes frente a la participación ciudadana?* (Tesis de pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia. Recuperado de:

[https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/2953/TSS\\_RojasPerdomoJessica\\_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/2953/TSS_RojasPerdomoJessica_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Sabucedo, J. (1996). *Psicología Política*. Madrid, España: Síntesis.

Salgado, A. (2006). Conceptualización sobre psicología política y una mirada a sus Investigaciones durante los últimos años. *LIBERABIT*, 12, 95-106

Semana. (2017, 24 de junio). Movimientos estudiantiles: el poder de los jóvenes. *Semana*.

Recuperado de: <https://www.semana.com/educacion/articulo/movimientos-estudiantiles-historicos-en-colombia/529694>

Semana. (2018a, 14 de diciembre). Lo que lograron los estudiantes: un acuerdo histórico para el desarrollo de la Nación. *Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/educacion/articulo/acuerdo-historico-entre-estudiantes-y-gobierno-por-la-educacion-superior-publica/594854>

Semana. (2018b, 14 de diciembre). Luego de 64 días de paro nacional: hay acuerdo entre los estudiantes y el Gobierno Nacional. *Semana*. Recuperado de:

<https://www.semana.com/educacion/articulo/estudiantes-y-gobierno-firman-acuerdo-por-la-educacion-superior-publica/594751>

Soto, D.; Rivadeneira, J.; Duarte, J. y Bernal, S. (2018). La generación del movimiento estudiantil en Colombia 1910-1924. *Revista Historia de La Educación Latinoamericana*, 20 (30), 217–241. Recuperado de:

<http://doi.org/10.19053/01227238.8056>

Terminio, I. y Pignataro, A. (2015). Jóvenes y democracia: Comportamiento electoral y actitudes políticas en Costa Rica. *Revista Derecho Electoral*. 2 (20), 309-343.

Recuperado de: [http://www.tse.go.cr/revista/art/20/treminio\\_pignataro.pdf](http://www.tse.go.cr/revista/art/20/treminio_pignataro.pdf)

Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior. (2018). Pliego nacional de exigencias Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior (UNEES). Recuperado de:

<http://www.uis.edu.co/webUIS/es/asambleaProfesores/documentos/pliegoNalExigenciasUNEES.pdf>

Varón, D. (2014). La ciudadanía juvenil y los mecanismos de participación en jóvenes: El Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley 1622 de 2013) y la construcción de la realidad desde el derecho. *Verba Iuris*, (31), 115-134. Recuperado de:

<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/verbaiuris/article/view/51>

Velásquez, F. y González, E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?* Fundación Corona. Recuperado de:

[http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0120/participacion\\_ciudadana\\_en\\_colombia.pdf](http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0120/participacion_ciudadana_en_colombia.pdf)



## 10. Anexos

### 10.1. Cuestionario

	LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA Formato de Milena Morales	MAR ZO 2019	Trabajo de Grado
		Docente: Juanita Henao Escobar	
		Grupo de Trabajo: Laura Natalia Fonseca Osorio Vanessa Martínez Arciniegas	

### LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA

Estimado Validador:

Nos es grato dirigirnos a usted, a fin de solicitar su colaboración como experto para validar las preguntas que componen el cuestionario para una entrevista que se aplicará en el estudio titulado “LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA”, el cual constituye nuestro trabajo de grado para la carrera de Psicología.

#### OBJETIVOS DEL ESTUDIO

##### Objetivo general

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

Comprender la experiencia vivida por jóvenes de universidades públicas de Bogotá al participar en las movilizaciones estudiantiles del 2018 en defensa de la educación superior pública.

### **Objetivos específicos**

1. Identificar lo que motivó a los jóvenes universitarios a participar en las movilizaciones del 2018.
2. Describir las actividades realizadas por los estudiantes en el marco de la movilización y los significados que le atribuyeron.
3. Caracterizar las relaciones establecidas por los estudiantes con sus compañeros y con representantes del gobierno.
4. Evidenciar las identidades ciudadanas desde las cuales se vincularon los jóvenes al movimiento estudiantil.
5. Comprender los significados que los jóvenes estudiantes le atribuyen a la experiencia de participar en la movilización y a las movilizaciones en sí mismas.
6. Establecer los cambios y aprendizajes a nivel individual y como ciudadanos vividos por los estudiantes a partir de la participación en las movilizaciones.

**POBLACIÓN A ENTREVISTAR:** La entrevista está diseñada para ser aplicada a personas con las siguientes características: 9 estudiantes de pregrado pertenecientes a 3 universidades públicas de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad Francisco José de Caldas y Universidad Pedagógica Nacional que hayan participado en los movimientos estudiantiles del 2018; se entrevistará a 3 estudiantes de cada universidad.

**FORMATO DEL INSTRUMENTO:** El instrumento está conformado por una serie de preguntas abiertas organizadas en formato de entrevista semi-estructurada, lo que permite formulación de nuevas preguntas en la medida que se vaya adelantando la entrevista e introducir cambios en el cuestionario de acuerdo con la dinámica de la entrevista.

### **CATEGORÍAS A EVALUAR**

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

Se tendrán en cuenta tres (6) categorías de análisis con sus respectivas subcategorías de la siguiente manera:

1. **Motivaciones para la participación:** Teniendo en cuenta la definición aportada por Santrock (2002) (citado por Naranjo, 2009), la motivación se define como “el conjunto de razones por las que las personas se comportan de las formas en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido” (p. 432). Se busca indagar las razones por las cuales los estudiantes decidieron hacer parte de las movilizaciones del 2018.
2. **Actividades:** Se refiere a todas las acciones y tareas realizadas de manera individual o conjunta mediante la cual se participa, permitiendo el mantenimiento y continuidad de la movilización. Se contemplan actividades tales como: asistir a reuniones informativas, marchas, paros, carnavales, creación de pancartas, demostraciones artísticas y musicales, negociaciones, difundir información, entre otros.
3. **Identidad Ciudadana:** Se refiere a la manera como los estudiantes se definen a sí mismos como ciudadanos o miembros de la comunidad política y del Estado-Nación al que pertenecen y los referentes sobre esa ciudadanía que más invocaron y estuvieron presentes en su participación en las movilizaciones.
4. **Relación:** Entendida como la forma de interacción entre dos o más agentes mediada por el significado que se le atribuye al otro u otros (Herrera, 2000).
  - 4.1. **Relación entre estudiantes:** Se refiere a las formas de interacción y de convivencia entre los estudiantes que participaron en las movilizaciones y los significados construidos en torno a ellos (Henao y Pinilla, 2009).
  - 4.2. **Relación con los representantes estatales:** Se entiende como las formas de interacción de los estudiantes con los distintos representantes del Estado que se involucraron en las movilizaciones y los significados construidos en torno a ellos (Henao y Pinilla, 2009).
  - 4.3. **Relación con otros agentes:** Se refiere a la relación que los estudiantes establecieron con otros sujetos diferentes a los contemplados en las categorías anteriores como por ejemplo los padres de familia.
5. **Significado de la experiencia:** Se entiende como la forma de interpretar y de darle sentido a la movilización estudiantil en general y a las distintas actividades que hicieron parte de ésta y al hecho de haber participado en ellas.
6. **Cambios y aprendizajes:** Se entiende como los conocimientos adquiridos por los estudiantes a partir de la participación en las movilizaciones estudiantiles y los cambios experimentados a nivel personal y en su condición de ciudadanos, tanto a nivel emocional, cognitivo como comportamental.

**INSTRUCCIONES PARA LA VALIDACIÓN DE LAS PREGUNTAS:**

**Con el fin de seleccionar los ítems que conformarán la forma final de la prueba,** le solicitamos valorar cada uno de ellos en términos de **pertinencia, relevancia y forma**, asignándole a cada uno de estos aspectos una calificación de 1 a 5, siendo 1 la menor calificación y 5 la máxima.

**DEFINICIÓN DE LOS CRITERIOS:**

- **Pertinencia:** Se entiende como la relación del ítem con lo que la prueba pretende medir. Se considera que un ítem es pertinente si está de acuerdo con el **factor** que menciona estar midiendo, con la **dimensión** a la que pertenece y con la **dirección** (positiva o negativa) que se le otorga. La pertinencia debe ser calificada en una escala de 1 a 5, siendo **1 nada pertinente** y **5 muy pertinente**. En el espacio de “Observaciones” le rogamos anotar las sugerencias que considere pertinentes para mejorar la elaboración del ítem.
- **Relevancia o Importancia:** Hace referencia a la importancia del ítem como unidad para medir acertadamente el rasgo a evaluar, es decir, **qué tan representativo es el ítem del factor y dimensión que está evaluando**, por tanto, se espera que en este criterio se juzgue si el ítem evalúa un aspecto central del factor y dimensión a la que pertenece, o si por el contrario evalúa aspectos superficiales o incidentales del mismo. La relevancia debe ser calificada en una escala de 1 a 5, siendo **1 nada relevante** y **5 muy relevante**. En el espacio de “Observaciones” se pueden anotar los comentarios o sugerencias de mejora para el ítem en específico.
- **Forma:** Este aspecto hace referencia a la ortografía y redacción del ítem y a la correspondencia del vocabulario utilizado con la población a la que va dirigida la prueba. La forma debe ser calificada en una escala de 1 a 5 siendo **1 mal redactado** / vocabulario inadecuado y **5 bien redactado** / vocabulario adecuado. En el espacio de “Observaciones” se pueden anotar las correcciones sugeridas para aceptar el ítem.

**Tabla para validación**

A continuación, se describe la manera como se presenta la información en la tabla de validación:

1. En la primera columna de la tabla se encuentran las categorías que componen el instrumento con su respectiva definición.
2. En la segunda columna se encuentran las subcategorías en relación con su respectiva categoría.
3. En la tercera columna de la tabla se hallan las preguntas que hacen parte de cada subcategoría de análisis.
4. Posteriormente, se encuentran tres columnas con los criterios de Pertinencia, Relevancia y Forma, en donde le solicitamos ingresar su calificación en la escala de 1 a 5.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

5. Finalmente, encuentra una columna para registrar sus observaciones.
6. Una vez culminada la evaluación de cada ítem le agradecemos consignar las impresiones o sugerencias generales sobre la totalidad del instrumento, en la parte inferior a la tabla de evaluación.

La información se presenta en una tabla como la siguiente:

Categoría de Análisis	Subcategorías	Preguntas	Pertinencia	Relevancia	Forma	Observaciones
			Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	

Formato de validación de entrevista						
LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ						
Categoría	Subcategorías	Preguntas	Pertinencia	Relevancia	Forma	Observaciones
			Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	
Motivaciones para la participación		¿Qué lo motivó a participar en las marchas estudiantiles del 2018?				
		¿Cómo fue su vinculación a la movilización?				
		¿Qué factores impulsaron más su participación en las marchas estudiantiles?				
		¿Hubo factores que dificultaron su participación? ¿Cuáles?				



## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

<b>Actividades</b>		¿Qué actividades evidenció usted que se desarrollaron durante la movilización?				
		¿En cuáles actividades usted participó directamente? ¿Qué significados tuvieron estas actividades para el movimiento? ¿Para usted personalmente qué significados tuvieron?				
		¿Cuáles actividades apoyó usted de manera indirecta?				
		¿Qué actividades considera usted que fueron las más relevantes a lo largo de la movilización y por qué?				
<b>Identidad ciudadana</b>		¿Qué significa para usted ser ciudadano?				
		¿De qué manera se define usted como ciudadano?				
		¿De qué manera ha ejercido su ciudadanía en los últimos años?				
		¿Considera que su participación en las movilizaciones fue una forma de ejercer su ciudadanía? Por qué?				
		¿Qué referentes (postura política, convicciones, condición social) tuvo en cuenta para participar en las movilizaciones como ciudadano?				
<b>Relación</b>		¿De qué manera se dio la comunicación entre los estudiantes participantes?				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

	<b>Relación entre estudiantes</b>	¿Cómo se organizaban para realizar las distintas actividades?				
		¿Cómo describe y califica las formas de interacción que se dieron entre los estudiantes durante las distintas actividades?				
		¿Tuvo usted un grupo de compañeros o algunos amigos con los que compartió más cercanamente las actividades? Si es afirmativo, háblenos sobre cómo se dieron las relaciones entre ese grupo de compañeros o con los amigos con los que compartió la experiencia. ¿Cómo describe y califica la relación que actualmente tiene con ese grupo de compañeros?				
		¿Cómo caracteriza sus relaciones e interacciones con los demás estudiantes?				
		¿La relación con los demás estudiantes estuvo limitada a la movilización? De no ser así, ¿qué otros espacios compartieron?				
		¿Usted cree que la participación en las movilizaciones contribuyó a ampliar su círculo social? ¿Tiene nuevos amigos gracias a su participación? Cómo describe su relación con esos nuevos amigos y amigas?				
	<b>Relación con los</b>	¿Cómo caracteriza usted la relación, es decir, las interacciones y la forma de comunicación entre los estudiantes y los diferentes agentes estatales como fuerza pública y los				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

	<b>representantes estatales</b>	representantes del gobierno? Hable de cada uno.				
		¿Usted tuvo contacto directo con algunos de los representantes estatales? ¿Con quiénes? ¿Cómo califica y describe sus interacciones con estas personas?				
	<b>Relación con otros agentes</b>	¿Con qué otros grupos o individuos tuvo relación durante la movilización?				
		¿Cómo fue la relación con los profesores? ¿Cómo fue la relación con los padres de familia?				
<b>Significado de la experiencia</b>		¿Qué significó para usted ser parte de las movilizaciones estudiantiles del 2018?				
		¿Qué significado tuvo la suspensión de las actividades académicas?				
		¿Qué sentido adquirió para usted el relacionarse con los demás estudiantes en el marco de la movilización?				
		¿De qué manera concibe la unión entre los distintos miembros de las instituciones de educación superior?				
		¿Cómo ve usted la movilización estudiantil en general y sus resultados? ¿Qué significado tiene esta movilización en la historia del país?				
<b>Cambios y aprendizajes</b>		¿Qué aprendió de esta experiencia? ¿Qué conocimientos adquirió?				
		¿Qué cambios ha presentado en su manera de pensar, sentir y actuar a raíz de esta experiencia? Refiérase a cada uno.				.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

		Teniendo en cuenta lo vivenciado ¿tiene un significado nuevo de lo que implica ser ciudadano? De ser así ¿cuál es ese significado?				
--	--	--	--	--	--	--

**Anotaciones generales sobre el instrumento:**

Por último, diligencie el siguiente formato:


<b>NOMBRE DEL JUEZ:</b>	
<b>INSTITUCIÓN:</b>	
<b>ÁREA DE EXPERTICIA:</b>	
<b>FIRMA:</b>	

**Muchas gracias por su colaboración**

**10.2 Validación cuestionario**

	LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES	MAR ZO 2019	Trabajo de Grado
		Docente: Juanita Henao Escobar	

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

	<p>DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA Formato de Milena Morales</p>	<p><b>Grupo de Trabajo:</b> Laura Natalia Fonseca Osorio Vanessa Martínez Arciniegas</p>
---	--	--

**LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA  
APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA**

Estimado Validador:

Nos es grato dirigirnos a usted, a fin de solicitar su colaboración como experto para validar las preguntas que componen el cuestionario para una entrevista que se aplicará en el estudio titulado “LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA”, el cual constituye nuestro trabajo de grado para la carrera de Psicología.

**OBJETIVOS DEL ESTUDIO**

**Objetivo general**

Comprender la experiencia vivida por jóvenes de universidades públicas de Bogotá al participar en las movilizaciones estudiantiles del 2018 en defensa de la educación superior pública.

**Objetivos específicos**

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

1. Identificar lo que motivó a los jóvenes universitarios a participar en las movilizaciones del 2018.
2. Describir las actividades realizadas por los estudiantes en el marco de la movilización y los significados que le atribuyeron.
3. Caracterizar las relaciones establecidas por los estudiantes con sus compañeros y con representantes del gobierno.
4. Evidenciar las identidades ciudadanas desde las cuales se vincularon los jóvenes al movimiento estudiantil.
5. Comprender los significados que los jóvenes estudiantes le atribuyen a la experiencia de participar en la movilización y a las movilizaciones en sí mismas.
6. Establecer los cambios y aprendizajes a nivel individual y como ciudadanos vividos por los estudiantes a partir de la participación en las movilizaciones.

**POBLACIÓN A ENTREVISTAR:** La entrevista está diseñada para ser aplicada a personas con las siguientes características: 9 estudiantes de pregrado pertenecientes a 3 universidades públicas de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad Francisco José de Caldas y Universidad Pedagógica Nacional que hayan participado en los movimientos estudiantiles del 2018; se entrevistará a 3 estudiantes de cada universidad.

**FORMATO DEL INSTRUMENTO:** El instrumento está conformado por una serie de preguntas abiertas organizadas en formato de entrevista semi-estructurada, lo que permite formulación de nuevas preguntas en la medida que se vaya adelantando la entrevista e introducir cambios en el cuestionario de acuerdo con la dinámica de la entrevista.

## CATEGORÍAS A EVALUAR

Se tendrán en cuenta tres (6) categorías de análisis con sus respectivas subcategorías de la siguiente manera:

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

7. **Motivaciones para la participación:** Teniendo en cuenta la definición aportada por Santrock (2002) (citado por Naranjo, 2009), la motivación se define como “el conjunto de razones por las que las personas se comportan de las formas en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido” (p. 432). Se busca indagar las razones por las cuales los estudiantes decidieron hacer parte de las movilizaciones del 2018.
8. **Actividades:** Se refiere a todas las acciones y tareas realizadas de manera individual o conjunta mediante la cual se participa, permitiendo el mantenimiento y continuidad de la movilización. Se contemplan actividades tales como: asistir a reuniones informativas, marchas, paros, carnavales, creación de pancartas, demostraciones artísticas y musicales, negociaciones, difundir información, entre otros.
9. **Identidad Ciudadana:** Se refiere a la manera como los estudiantes se definen a sí mismos como ciudadanos o miembros de la comunidad política y del Estado-Nación al que pertenecen y los referentes sobre esa ciudadanía que más invocaron y estuvieron presentes en su participación en las movilizaciones.
10. **Relación:** Entendida como la forma de interacción entre dos o más agentes mediada por el significado que se le atribuye al otro u otros (Herrera, 2000).
  - 10.1. **Relación entre estudiantes:** Se refiere a las formas de interacción y de convivencia entre los estudiantes que participaron en las movilizaciones y los significados construidos en torno a ellos (Henao y Pinilla, 2009).
  - 10.2. **Relación con los representantes estatales:** Se entiende como las formas de interacción de los estudiantes con los distintos representantes del Estado que se involucraron en las movilizaciones y los significados construidos en torno a ellos (Henao y Pinilla, 2009).
  - 10.3. **Relación con otros agentes:** Se refiere a la relación que los estudiantes establecieron con otros sujetos diferentes a los contemplados en las categorías anteriores como por ejemplo los padres de familia.
11. **Significado de la experiencia:** Se entiende como la forma de interpretar y de darle sentido a la movilización estudiantil en general y a las distintas actividades que hicieron parte de ésta y al hecho de haber participado en ellas.
12. **Cambios y aprendizajes:** Se entiende como los conocimientos adquiridos por los estudiantes a partir de la participación en las movilizaciones estudiantiles y los cambios experimentados a nivel personal y en su condición de ciudadanos, tanto a nivel emocional, cognitivo como comportamental.

### INSTRUCCIONES PARA LA VALIDACIÓN DE LAS PREGUNTAS:

Con el fin de seleccionar los ítems que conformarán la forma final de la prueba, le solicitamos valorar cada uno de ellos en términos de **pertinencia, relevancia y forma**, asignándole a cada uno de estos aspectos una calificación de 1 a 5, siendo 1 la menor calificación y 5 la máxima.

**DEFINICIÓN DE LOS CRITERIOS:**

- **Pertinencia:** Se entiende como la relación del ítem con lo que la prueba pretende medir. Se considera que un ítem es pertinente si está de acuerdo con el **factor** que menciona estar midiendo, con la **dimensión** a la que pertenece y con la **dirección** (positiva o negativa) que se le otorga. La pertinencia debe ser calificada en una escala de 1 a 5, siendo **1 nada pertinente** y **5 muy pertinente**. En el espacio de “Observaciones” le rogamos anotar las sugerencias que considere pertinentes para mejorar la elaboración del ítem.
- **Relevancia o Importancia:** Hace referencia a la importancia del ítem como unidad para medir acertadamente el rasgo a evaluar, es decir, **qué tan representativo es el ítem del factor y dimensión que está evaluando**, por tanto, se espera que en este criterio se juzgue si el ítem evalúa un aspecto central del factor y dimensión a la que pertenece, o si por el contrario evalúa aspectos superficiales o incidentales del mismo. La relevancia debe ser calificada en una escala de 1 a 5, siendo **1 nada relevante** y **5 muy relevante**. En el espacio de “Observaciones” se pueden anotar los comentarios o sugerencias de mejora para el ítem en específico.
- **Forma:** Este aspecto hace referencia a la ortografía y redacción del ítem y a la correspondencia del vocabulario utilizado con la población a la que va dirigida la prueba. La forma debe ser calificada en una escala de 1 a 5 siendo **1 mal redactado** / vocabulario inadecuado y **5 bien redactado** / vocabulario adecuado. En el espacio de “Observaciones” se pueden anotar las correcciones sugeridas para aceptar el ítem.

**Tabla para validación**

A continuación, se describe la manera como se presenta la información en la tabla de validación:

7. En la primera columna de la tabla se encuentran las categorías que componen el instrumento con su respectiva definición.
8. En la segunda columna se encuentran las subcategorías en relación con su respectiva categoría.
9. En la tercera columna de la tabla se hallan las preguntas que hacen parte de cada subcategoría de análisis.
10. Posteriormente, se encuentran tres columnas con los criterios de Pertinencia, Relevancia y Forma, en donde le solicitamos ingresar su calificación en la escala de 1 a 5.
11. Finalmente, encuentra una columna para registrar sus observaciones.
12. Una vez culminada la evaluación de cada ítem le agradecemos consignar las impresiones o sugerencias generales sobre la totalidad del instrumento, en la parte inferior a la tabla de evaluación.



## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

La información se presenta en una tabla como la siguiente:

Categoría de Análisis	Subcategorías	Preguntas	Pertinencia	Relevancia	Forma	Observaciones
			Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	

Formato de validación de entrevista						
LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ						
Categoría	Subcategorías	Preguntas	Pertinencia	Relevancia	Forma	Observaciones
			Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	
Motivaciones para la participación		¿Qué lo motivó a participar en las marchas estudiantiles del 2018?				
		¿Cómo fue su vinculación a la movilización?				
		¿Qué factores impulsaron más su participación en las marchas estudiantiles?				
		¿Hubo factores que dificultaron su participación? ¿Cuáles?				
Actividades		¿Qué actividades evidenció usted que se desarrollaron durante la movilización?				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

		¿En cuáles actividades usted participó directamente? ¿Qué significados tuvieron estas actividades para el movimiento? ¿Para usted personalmente qué significados tuvieron?				
		¿Cuáles actividades apoyó usted de manera indirecta?				
		¿Qué actividades considera usted que fueron las más relevantes a lo largo de la movilización y por qué?				
<b>Identidad ciudadana</b>		¿Qué significa para usted ser ciudadano?				
		¿De qué manera se define usted como ciudadano?				
		¿De qué manera ha ejercido su ciudadanía en los últimos años?				
		¿Considera que su participación en las movilizaciones fue una forma de ejercer su ciudadanía? Por qué?				
		¿Qué referentes (postura política, convicciones, condición social) tuvo en cuenta para participar en las movilizaciones como ciudadano?				
<b>Relación</b>	<b>Relación entre estudiantes</b>	¿De qué manera se dio la comunicación entre los estudiantes participantes?				
		¿Cómo se organizaban para realizar las distintas actividades?				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

		¿Cómo describe y califica las formas de interacción que se dieron entre los estudiantes durante las distintas actividades?				
		¿Tuvo usted un grupo de compañeros o algunos amigos con los que compartió más cercanamente las actividades? Si es afirmativo, háblenos sobre cómo se dieron las relaciones entre ese grupo de compañeros o con los amigos con los que compartió la experiencia. ¿Cómo describe y califica la relación que actualmente tiene con ese grupo de compañeros?				
		¿Cómo caracteriza sus relaciones e interacciones con los demás estudiantes?				
		¿La relación con los demás estudiantes estuvo limitada a la movilización? De no ser así, ¿qué otros espacios compartieron?				
		¿Usted cree que la participación en las movilizaciones contribuyó a ampliar su círculo social? ¿Tiene nuevos amigos gracias a su participación? Cómo describe su relación con esos nuevos amigos y amigas?				
	<b>Relación con los representantes estatales</b>	¿Cómo caracteriza usted la relación, es decir, las interacciones y la forma de comunicación entre los estudiantes y los diferentes agentes estatales como fuerza pública y los representantes del gobierno? Hable de cada uno.				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

		¿Usted tuvo contacto directo con algunos de los representantes estatales? ¿Con quiénes? ¿Cómo califica y describe sus interacciones con estas personas?				
	<b>Relación con otros agentes</b>	¿Con qué otros grupos o individuos tuvo relación durante la movilización?				
		¿Cómo fue la relación con los profesores? ¿Cómo fue la relación con los padres de familia?				
<b>Significado de la experiencia</b>		¿Qué significó para usted ser parte de las movilizaciones estudiantiles del 2018?				
		¿Qué significado tuvo la suspensión de las actividades académicas?				
		¿Qué sentido adquirió para usted el relacionarse con los demás estudiantes en el marco de la movilización?				
		¿De qué manera concibe la unión entre los distintos miembros de las instituciones de educación superior?				
		¿Cómo ve usted la movilización estudiantil en general y sus resultados? ¿Qué significado tiene esta movilización en la historia del país?				
<b>Cambios y aprendizajes</b>		¿Qué aprendió de esta experiencia? ¿Qué conocimientos adquirió?				
		¿Qué cambios ha presentado en su manera de pensar, sentir y actuar a raíz de esta experiencia? Refiérase a cada uno.				
		Teniendo en cuenta lo vivenciado ¿tiene un significado nuevo de lo que implica ser				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

		ciudadano? De ser así ¿cuál es ese significado?				
--	--	---	--	--	--	--

**Anotaciones generales sobre el instrumento:**

Por último, diligencie el siguiente formato:


<b>NOMBRE DEL JUEZ:</b>	
<b>INSTITUCIÓN:</b>	
<b>ÁREA DE EXPERTICIA:</b>	
<b>FIRMA:</b>	

**Muchas gracias por su colaboración**

**10.3. Cuestionario final**

	LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES	MAR ZO 2019	Trabajo de Grado
		Docente: Juanita Henao Escobar	

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

	<p>DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA Formato de Milena Morales</p>	<p><b>Grupo de Trabajo:</b> Laura Natalia Fonseca Osorio Vanessa Martínez Arciniegas</p>
---	--	--

**LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA  
APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA**

Estimado Validador:

Nos es grato dirigirnos a usted, a fin de solicitar su colaboración como experto para validar las preguntas que componen el cuestionario para una entrevista que se aplicará en el estudio titulado “LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ: UNA APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA EXPERIENCIA”, el cual constituye nuestro trabajo de grado para la carrera de Psicología.

**OBJETIVOS DEL ESTUDIO**

**Objetivo general**

Comprender la experiencia vivida por jóvenes de universidades públicas de Bogotá al participar en las movilizaciones estudiantiles del 2018 en defensa de la educación superior pública.

**Objetivos específicos**

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

1. Identificar lo que motivó a los jóvenes universitarios a participar en las movilizaciones del 2018.
2. Describir las actividades realizadas por los estudiantes en el marco de la movilización y los significados que le atribuyeron.
3. Caracterizar las relaciones establecidas por los estudiantes con sus compañeros y con representantes del gobierno.
4. Evidenciar las identidades ciudadanas desde las cuales se vincularon los jóvenes al movimiento estudiantil.
5. Comprender los significados que los jóvenes estudiantes le atribuyen a la experiencia de participar en la movilización y a las movilizaciones en sí mismas.
6. Establecer los cambios y aprendizajes a nivel individual y como ciudadanos vividos por los estudiantes a partir de la participación en las movilizaciones.

**POBLACIÓN A ENTREVISTAR:** La entrevista está diseñada para ser aplicada a personas con las siguientes características: 9 estudiantes de pregrado pertenecientes a 3 universidades públicas de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad Francisco José de Caldas y Universidad Pedagógica Nacional que hayan participado en los movimientos estudiantiles del 2018; se entrevistará a 3 estudiantes de cada universidad.

**FORMATO DEL INSTRUMENTO:** El instrumento está conformado por una serie de preguntas abiertas organizadas en formato de entrevista semi-estructurada, lo que permite formulación de nuevas preguntas en la medida que se vaya adelantando la entrevista e introducir cambios en el cuestionario de acuerdo con la dinámica de la entrevista.

### **CATEGORÍAS A EVALUAR**

Se tendrán en cuenta tres (6) categorías de análisis con sus respectivas subcategorías de la siguiente manera:

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

13. **Motivaciones para la participación:** Teniendo en cuenta la definición aportada por Santrock (2002) (citado por Naranjo, 2009), la motivación se define como “el conjunto de razones por las que las personas se comportan de las formas en que lo hacen. El comportamiento motivado es vigoroso, dirigido y sostenido” (p. 432). Se busca indagar las razones por las cuales los estudiantes decidieron hacer parte de las movilizaciones del 2018.
14. **Actividades:** Se refiere a todas las acciones y tareas realizadas de manera individual o conjunta mediante la cual se participa, permitiendo el mantenimiento y continuidad de la movilización. Se contemplan actividades tales como: asistir a reuniones informativas, marchas, paros, carnavales, creación de pancartas, demostraciones artísticas y musicales, negociaciones, difundir información, entre otros.
15. **Identidad Ciudadana:** Se refiere a la manera como los estudiantes se definen a sí mismos como ciudadanos o miembros de la comunidad política y del Estado-Nación al que pertenecen y los referentes sobre esa ciudadanía que más invocaron y estuvieron presentes en su participación en las movilizaciones.
16. **Relación:** Entendida como la forma de interacción entre dos o más agentes mediada por el significado que se le atribuye al otro u otros (Herrera, 2000).
  - 16.1. **Relación entre estudiantes:** Se refiere a las formas de interacción y de convivencia entre los estudiantes que participaron en las movilizaciones y los significados construidos en torno a ellos (Henao y Pinilla, 2009).
  - 16.2. **Relación con los representantes estatales:** Se entiende como las formas de interacción de los estudiantes con los distintos representantes del Estado que se involucraron en las movilizaciones y los significados construidos en torno a ellos (Henao y Pinilla, 2009).
  - 16.3. **Relación con otros agentes:** Se refiere a la relación que los estudiantes establecieron con otros sujetos diferentes a los contemplados en las categorías anteriores como por ejemplo los padres de familia.
17. **Significado de la experiencia:** Se entiende como la forma de interpretar y de darle sentido a la movilización estudiantil en general y a las distintas actividades que hicieron parte de ésta y al hecho de haber participado en ellas.
18. **Cambios y aprendizajes:** Se entiende como los conocimientos adquiridos por los estudiantes a partir de la participación en las movilizaciones estudiantiles y los cambios experimentados a nivel personal y en su condición de ciudadanos, tanto a nivel emocional, cognitivo como comportamental.

### INSTRUCCIONES PARA LA VALIDACIÓN DE LAS PREGUNTAS:

Con el fin de seleccionar los ítems que conformarán la forma final de la prueba, le solicitamos valorar cada uno de ellos en términos de **pertinencia, relevancia y forma**, asignándole a cada uno de estos aspectos una calificación de 1 a 5, siendo 1 la menor calificación y 5 la máxima.



**DEFINICIÓN DE LOS CRITERIOS:**

- **Pertinencia:** Se entiende como la relación del ítem con lo que la prueba pretende medir. Se considera que un ítem es pertinente si está de acuerdo con el **factor** que menciona estar midiendo, con la **dimensión** a la que pertenece y con la **dirección** (positiva o negativa) que se le otorga. La pertinencia debe ser calificada en una escala de 1 a 5, siendo **1 nada pertinente** y **5 muy pertinente**. En el espacio de “Observaciones” le rogamos anotar las sugerencias que considere pertinentes para mejorar la elaboración del ítem.
- **Relevancia o Importancia:** Hace referencia a la importancia del ítem como unidad para medir acertadamente el rasgo a evaluar, es decir, **qué tan representativo es el ítem del factor y dimensión que está evaluando**, por tanto, se espera que en este criterio se juzgue si el ítem evalúa un aspecto central del factor y dimensión a la que pertenece, o si por el contrario evalúa aspectos superficiales o incidentales del mismo. La relevancia debe ser calificada en una escala de 1 a 5, siendo **1 nada relevante** y **5 muy relevante**. En el espacio de “Observaciones” se pueden anotar los comentarios o sugerencias de mejora para el ítem en específico.
- **Forma:** Este aspecto hace referencia a la ortografía y redacción del ítem y a la correspondencia del vocabulario utilizado con la población a la que va dirigida la prueba. La forma debe ser calificada en una escala de 1 a 5 siendo **1 mal redactado** / vocabulario inadecuado y **5 bien redactado** / vocabulario adecuado. En el espacio de “Observaciones” se pueden anotar las correcciones sugeridas para aceptar el ítem.

**Tabla para validación**

A continuación, se describe la manera como se presenta la información en la tabla de validación:

13. En la primera columna de la tabla se encuentran las categorías que componen el instrumento con su respectiva definición.
14. En la segunda columna se encuentran las subcategorías en relación con su respectiva categoría.
15. En la tercera columna de la tabla se hallan las preguntas que hacen parte de cada subcategoría de análisis.
16. Posteriormente, se encuentran tres columnas con los criterios de Pertinencia, Relevancia y Forma, en donde le solicitamos ingresar su calificación en la escala de 1 a 5.
17. Finalmente, encuentra una columna para registrar sus observaciones.
18. Una vez culminada la evaluación de cada ítem le agradecemos consignar las impresiones o sugerencias generales sobre la totalidad del instrumento, en la parte inferior a la tabla de evaluación.

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

La información se presenta en una tabla como la siguiente:

Categoría de Análisis	Subcategorías	Preguntas	Pertinencia	Relevancia	Forma	Observaciones
			Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	

Formato de validación de entrevista						
LA PARTICIPACIÓN EN LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DEL 2018 DE JÓVENES DE BOGOTÁ						
Categoría	Subcategorías	Preguntas	Pertinencia	Relevancia	Forma	Observaciones
			Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	Asigne una calificación de 1 a 5	
Motivaciones para la participación		¿Cómo se conectó con las movilizaciones?				
		¿Qué lo motivó a participar en las marchas estudiantiles del 2018? De esos motivos, ¿Cuáles fueron los más importantes para usted?				
		¿Qué factores o cosas dificultaron su participación?				
Actividades		¿Qué actividades supo usted que se hicieron durante la movilización?				
		¿En cuáles actividades usted participó directamente?				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

		¿Qué significados tuvieron estas actividades para el movimiento?				
		¿Qué actividades considera usted que fueron las más relevantes a lo largo de la movilización y por qué?				
<b>Identidad ciudadana</b>		¿Qué significa para usted ser ciudadano?				
		¿Cómo se define usted como ciudadano?				
		¿Cómo ha ejercido su ciudadanía en los últimos años?				
		¿Considera que su participación en las movilizaciones fue una forma de ejercer su ciudadanía? ¿Por qué?				
		¿Qué convicciones y postura política le dieron sustento a su participación?				
		¿Cómo se manifestaron aspectos de su condición social (edad, ocupación, género y nivel socioeconómico) en su participación?				
<b>Relación</b>	<b>Relación entre estudiantes</b>	¿Cómo fue la comunicación entre los estudiantes participantes?				
		¿Cómo se organizaban para realizar las distintas actividades?				
		¿Cómo describe y califica las formas de interacción que se dieron entre los estudiantes durante las distintas actividades?				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

		¿Tuvo usted un grupo de compañeros o algunos amigos con los que compartió más cercanamente las actividades?				
		Si la anterior respuesta fue afirmativa, háblenos sobre cómo se dieron las relaciones entre ese grupo de compañeros o con los amigos con los que compartió la experiencia. ¿Cómo describe y califica la relación que actualmente tiene con ese grupo de compañeros?				
		¿Cómo caracteriza sus relaciones e interacciones con los demás estudiantes?				
		¿El contacto y el compartir estuvo limitado a la movilización? De no ser así, ¿qué otros espacios compartieron?				
		¿Usted cree que la participación en las movilizaciones contribuyó a ampliar su círculo social? ¿Tiene nuevos amigos gracias a su participación? ¿Cómo describe su relación con esos nuevos amigos y amigas?				
	<b>Relación con los representantes estatales</b>	¿Cómo caracteriza usted la relación que se dio entre los estudiantes y los diferentes actores del gobierno como fuerza pública, la ministra y el presidente? Hable de cada uno.				
		¿Usted tuvo contacto directo con algunos de los representantes estatales? ¿Con quiénes? ¿Cómo califica y describe sus interacciones con estas personas?				

## Participación en marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá

	<b>Relación con otros agentes</b>	¿Con qué otros grupos o individuos tuvo relación durante la movilización?				
		¿Cómo fue la relación con los profesores?				
		¿Cómo fue la relación con el rector?				
		¿Cómo fue la relación con los padres de familia?				
<b>Significado de la experiencia</b>		¿Qué significó para usted ser parte de las movilizaciones estudiantiles del 2018?				
		¿Qué significado tuvo la suspensión de las actividades académicas?				
		¿Qué significado tuvo para usted que el movimiento contara con el apoyo de otros actores como medios de comunicación, estudiantes de otras universidades y la opinión pública?				
		¿Cómo ve usted la movilización estudiantil en general y sus resultados?				
		¿Qué significado tiene esta movilización en la historia del país?				
<b>Cambios y aprendizajes</b>		¿Qué aprendió de esta experiencia?				
		¿Qué conocimientos adquirió?				
		Teniendo en cuenta lo vivenciado ¿tiene un significado nuevo de lo que implica ser ciudadano? De ser así ¿cuál es ese significado?				

**Anotaciones generales sobre el instrumento:**

Por último, diligencie el siguiente formato:

<b>NOMBRE DEL JUEZ:</b>	
<b>INSTITUCIÓN:</b>	
<b>ÁREA DE EXPERTICIA:</b>	
<b>FIRMA:</b>	

**Muchas gracias por su colaboración**

## 10.4. Consentimiento informado

### Consentimiento informado

Yo, \_\_\_\_\_  
identificado (a) con el documento \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ por  
voluntad propia doy mi consentimiento para la realización de una entrevista como parte de una  
herramienta de recolección de datos del trabajo de grado titulado “La participación en las  
marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá”, la cual pretende comprender las  
vivencias y significados construidos por estudiantes de universidades públicas en torno a las  
protestas estudiantiles en defensa de la educación superior pública. Por ello se propone  
comprender los motivos de la participación, desde qué identidad ciudadana participaron los  
estudiantes, las actividades en las que se involucraron, las relaciones entabladas, el significado  
que tuvo la participación y los cambios y aprendizajes generados a partir de ésta.

Soy consciente de que mis datos personales serán protegidos y que la información  
brindada es confidencial, la cual será utilizada con fines netamente académicos dentro del  
marco de la asignatura Modalidades de Trabajo de Grado de la Carrera de Psicología de la  
Universidad Javeriana. Los datos suministrados serán conocidos sólo por las investigadoras  
Laura Natalia Fonseca Osorio identificada con cédula de ciudadanía 1015475611 de Bogotá,  
Vanessa Martínez Arciniegas identificada con cédula de ciudadanía 1019137698 de Bogotá y  
la profesora a cargo de la investigación Juanita Henao Escobar. También tengo claro que puedo  
retirarme de la entrevista en el momento que lo desee y ue mediante mi participación en el  
estudio no corro ningún riesgo.

Hago constar que he leído y entendido en su totalidad este documento, tomando todo  
ello en consideración y en tales condiciones, consiento participar en la entrevista.

Bogotá, D.C., \_\_\_\_\_

Firma del participante

\_\_\_\_\_  
C.C.

Firma de los estudiantes

\_\_\_\_\_  
C.C.

\_\_\_\_\_  
C.C.

### 10.5. Matriz de análisis

Universidad Nacional

[https://docs.google.com/document/d/1ou4aoVM9PDc\\_82leR-WEw1GFfKvO6grj7PIE6dWGZuM/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/document/d/1ou4aoVM9PDc_82leR-WEw1GFfKvO6grj7PIE6dWGZuM/edit?usp=sharing)

Universidad Pedagógica

[https://docs.google.com/document/d/1iUW7FJt\\_b2DgNh21KRf\\_-C9BHvXQMx3gopic\\_5j-BI0/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/document/d/1iUW7FJt_b2DgNh21KRf_-C9BHvXQMx3gopic_5j-BI0/edit?usp=sharing)

Universidad Distrital

[https://docs.google.com/document/d/1P-R\\_W4HyP-cO4KjvQD7Hk81j3ZOxDL340zU8uLFBjCI/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/document/d/1P-R_W4HyP-cO4KjvQD7Hk81j3ZOxDL340zU8uLFBjCI/edit?usp=sharing)